



AÑO III.

Madrid, 1.º de Junio de 1878.

NÚM. 13.

DIRECTOR:
EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

REDACCION:
calle del Sordo, 29, tercero.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50 »
Tres.....	2,50 »

ADMINISTRACION:

VILLANUEVA, 6, MADRID,

á donde se dirigirán los pedidos
de suscripciones.

SUMARIO.

Las carreras son de absoluta necesidad, como medio de prueba, para la mejora de la cría de caballos. — Agricultura práctica: conveniencia del cultivo de la chirimía, por D. Estanislao Malingre. — La Feria de Madrid y la Exposición de ganados, por F. Calvo Muñoz. — Banco hipotecario. — Las codornices, por Venator. — Últimos momentos. — Las palmeras, por don E. M. — Crónica de la phylloxera, por N. — Ostricultura, por D. Luis Ovalle. — Carreras de caballos de Madrid. — Id. de Lisboa. — Noticias generales. — Noticias de la Sociedad, por La Kasab. — Nociones de jardinería, por N. — Tiro de pichon de Madrid, por Avelino. — Id. de Lisboa. — Mercado de Madrid. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

LAS CARRERAS

SON DE ABSOLUTA NECESIDAD, COMO MEDIO DE PRUEBA, PARA LA MEJORA DE LA CRÍA DE CABALLOS.

En los momentos actuales que en la prensa y la opinion pública ocupan la atencion la mejora de la cría caballar y conveniencia de las carreras, hemos creído oportuno dar á conocer en EL CAMPO las ideas que sobre la materia emitió en 1831 en una obra titulada *Observaciones sobre la mejora de la casta de caballos*, el entendido brigadier excelentísimo señor Marqués de la Vega de Armijo, padre del Sr. Marqués actual.

El origen de las carreras de caballos se cuenta desde la más remota antigüedad; ellas ilustraron la antigua Grecia, fueron cantadas por sus poetas, hicieron el objeto principal de sus fiestas, y pueden ser miradas como una de las causas que mantuvieron en aquella parte la superioridad que la distinguió tanto tiempo del resto del mundo. Parte esencial de la atlética, de la educacion del gimnasio y de los juegos olímpicos; por las carreras los tesalios se hicieron al ejercicio del caballo, y los lapittres, habitantes de una parte de esta Thesalia, adquirieron la habilidad tan decantada de manejar estos animales. En ellas, en fin, es menester ver uno de los principios de la noble emulacion, que cuando se trata de adquirir alguna gloria, hace á los pueblos despreciar los trabajos, los peligros y hasta la muerte misma. El gusto de este ejercicio dominó no sólo á los griegos, sino tambien á los romanos; las fiestas de Roma, los emperadores mismos debieron á él una gran parte de su lucimiento, y las brillantes luchas del Hipódromo no tuvieron término sino en la ruina del Estado;

sirviéndose de las carreras para desenvolver la fuerza, el valor, la maña y la agilidad de sus guerreros. Las razas de caballos de aquellos tiempos gozaron de una muy merecida reputacion debida á esta clase de combates.

Imitando las carreras de los pueblos de la antigüedad, los ingleses no tuvieron otro objeto en ellas que la mejora y conservacion de sus castas de caballos. Nadie ignora los resultados tan ventajosos que deben á esta institucion. En efecto, no es fácil, sin ayuda de pruebas de esta especie hechas con moderacion, poder realmente juzgar de las cualidades de un caballo, porque una larga experiencia ha probado que las yeguas y caballos vencedores en estas luchas han sido regularmente los más aptos para dar buenas producciones.

Si se examina la época en que los ingleses empezaron á convencerse de que era preciso emplear la sangre noble para llegar á la mejora de sus castas comunes buscando la *sangre pura* del Oriente, se verá que en el mismo tiempo los dinamarqueses, convencidos de la misma necesidad, tomaron igual determinacion.

En Inglaterra no sólo se ha logrado conservar esta sangre pura y sin mezcla hasta nuestros dias, sino que, con la ayuda de observaciones, cuidados continuos y juiciosos, se ha llegado á dar á sus caballos tal grado de superioridad, que todo el Continente ha venido á ser en algun modo su tributario de grandes sumas en cambio de su ganado caballar.

Entre tanto, en Dinamarca es inútil buscar la más mínima señal de aquella sangre oriental que á tanta costa se repartió en las castas de aquel tiempo.

Sin duda deberá sorprender que medidas enteramente iguales hayan producido efectos tan contrarios; mas veamos la causa. Siendo las carreras el sólo medio de conocer rigurosamente las fuerzas y resistencia de un caballo, ellas solas pueden hacer percibir la progresion de la degeneracion; y como la fuerza y la duracion no se encuentran á un grado eminente sino en una sangre pura, y estas cualidades disminuyen, no es fácil conocer las de una casta sin la ayuda de las carreras. Suponiendo por un momento que este género de prueba no hubiese existido en Inglaterra, es muy posible en tal caso que no se habria reconocido la decadencia de aquellas castas hasta que la sangre pura hubiese desaparecido completamente. El uso de las carreras les ha hecho conocer el momento de la

degeneracion, y acudiendo al remedio, han cortado en su principio el mal. Si al introducir la sangre árabe en Dinamarca hubiesen introducido las carreras como medio de prueba, imitando tambien en esto á los ingleses, habrian podido seguir los diferentes grados de mejora ó desmejora de sus castas como ellos, y habrian cortado los progresos de la degeneracion. Esta es una razon poderosa para conocer que las carreras deben mirarse no solamente como útiles, sino como de absoluta necesidad para la cría de caballos. Pero si como se ha hecho varias veces, sólo se miran éstas como un simple juego de azar en el que la fortuna favorece al más feliz, y en el que el caballo aparece solamente como un medio de decidir en pocos instantes de la ganancia ó pérdida de las sumas que se exponen, entónces las carreras, sobre de no ser de ningun mérito para un criador, se deberán considerar como ruinosas y perjudiciales al Estado; más no es así. Esta institucion se debe mirar bajo un punto de vista enteramente opuesto, pues que proporciona reglas que, si no aseguran de un modo infalible el acierto, á lo ménos fijan las bases sobre que debe hacerse la eleccion de elementos regeneradores, prestando datos para poder conocer con certeza las facultades de un caballo, y estimulando por la esperanza de los premios.

La cría de caballos en grande ha estado casi siempre en los propietarios ricos y en los labradores fuertes. El estado de la Agricultura y la poca utilidad que les proporcionaba, ha hecho que no se ocupen de ella sino lo muy indispensable; teniendo las yeguas precisas para sus labores y caciendo de medios para adquirir elementos regeneradores que tuviesen las calidades necesarias para mejorar sus castas, se han contentado con las adquisiciones que sus pocos recursos les han proporcionado; así, pues, no debiendo esperar buenos resultados ni una salida ventajosa para sus crías, no han tenido el menor esmero en el beneficio de ellas. Es menester excitarlos por la probabilidad de ganancias proporcionadas, á que hagan esfuerzos y sacrificios. Necesitan poder acreditar públicamente á los ojos de todos los inteligentes el mérito y la superioridad de un producto completo. Son en fin necesarios, motivos de emulacion y medios capaces de que las castas adquieran reputacion en adelante. ¿Cuál mejor que las carreras de caballos? Ningun otro puede reunir los elementos principales de estímulo. Por ellas el dueño de un potro superior, no solamente tiene la probabi-

lidad de ganar con él muchos premios, sino que saliendo con lucimiento, está cierto de venderlo á un precio muy subido, y por ellas las crías dotadas de alguna superioridad dan á la casta á que pertenecen tal crédito, que su dueño puede esperar que serán buscadas y bien pagadas. Las carreras ejercen una influencia tan inmediata sobre este ramo de industria, que si presentan una perspectiva de grandes beneficios, no se escasearán ni los sacrificios necesarios á la adquisicion de buenos padres y madres, ni faltará el cuidado y trabajo que pide la cría de caballos mientras son de corta edad estos preciosos animales.

Se ha visto, pues, que las carreras de caballos son de una gran utilidad; pero aún es más, son de una necesidad indispensable. Es fácil probarlo; no basta que un caballo tenga todas las calidades necesarias perceptibles á la vista; es menester, para que pueda satisfacer á todas las condiciones á que se le destine, que tenga igualmente las calidades de organizacion y educacion comprobadas en el servicio, y si no las tiene, es de ningun valor. Se necesita un medio más convincente de prueba, con cuya ayuda se pueda adquirir con certidumbre el conocimiento de que un individuo dotado de una conformacion ventajosa y con buenas apariencias, posee además las calidades de organizacion de que acaba de hablarse, calidades de tanta más importancia en los productores, cuanto que se transmiten una descendencia á un grado más ó menos marcado.

Las principales calidades que se exigen en un caballo de buena casta son: *el tipo de su origen, buena conformacion, hermosura, viveza, fuerza, duracion y buen temperamento.* ¿Cómo se puede asegurar que un caballo posee todas las condiciones que se acaban de enumerar como necesarias para hacer que sea perfecto? En cuanto á las tres primeras, la simple vista puede apreciarlas, y añado que con facilidad la sola inspeccion y exámen puede decidir de las demas por las anteriores. Así, pues, si un caballo es de buen origen, y su conformacion es buena, se puede creer con razon que está dotado de las demas calidades que se buscan en él.

Estas conjeturas, sin embargo, son aventuradas, y nunca suficientes para determinar de las otras, y se necesita una conviccion más completa. Esta no puede tenerse sino por hechos; es menester buscar un modo en que la experiencia y la accion lo determinen con más seguridad. En los países incultos como la Arabia, la solucion de este problema presenta mucha menos dificultad que en los civilizados, pues en aquéllos las pruebas son más sencillas y fáciles. Los árabes ensayan la ligereza, la fuerza y la duracion de sus caballos en largas expediciones que la guerra y el pillaje les hace emprender, atravesando los inmensos desiertos de que están rodeados, y como la cría del caballo no tiene para ellos otro objeto, este género de ensayo es la prueba más natural y la mejor que pueden hacer de las calidades que buscan en estos animales. Pero en Europa no es así; las necesidades que debe satisfacer el caballo ó los usos á que debe servir son mucho más multiplicados, y son diversas las pruebas que es menester exigir de él.

Por ejemplo, los soldados prueban la ligereza y agilidad de los suyos con evoluciones de estrechas distancias, de mucha union y con paradas violentas. En Inglaterra y Francia, donde se caza á la carrera del caballo, los cazadores prueban los suyos y los ensayan para conocer sus fuerzas y resistencia por carreras prolongadas, y saltando los obstáculos que presentan los terrenos cortados y escabrosos. Toda la cuestion se reduce, pues, para el criador, á quien se le piden caballos capaces de sufrir las fatigas que exijamos, á que busque el mejor modo de conyencerse de que en la produccion que él quiere emplear existen las calidades que puedan hacer esperar las que piden nuestras diferentes necesidades.

Hay muy pocos criadores que quieran esperar para hacer eleccion de un caballo padre á la edad de siete ú ocho años, época en la cual pueden estar lo más temprano experimentados con el trabajo.

Sin hablar de la incertidumbre que presenta este modo de probarlos, el gasto que origina el mantenerlos en la caballeriza hasta aquella edad, sin probabilidad de ganancia proporcionada, bastará

sólo para renunciar á esta clase de experimento.

La más segura prueba para los criadores es aquella que les presente ó les haga conocer el mérito de sus caballos lo más pronto posible, pero sin destruir la constitucion fisica de estos animales; porque no soy en este punto de la opinion de los ingleses, que presentan en el Hipódromo los potros á la edad de dos años: yo quisiera que no pareciesen hasta que sus cuerpos y fuerzas hubiesen adquirido un desarrollo correspondiente, atendiendo á que mientras más pronto figuren, más breve se distinguirán los que son buenos de los que no lo son; porque en este género de lucha hay la ventaja de que todos los caballos que la disputan están sometidos á las mismas condiciones. Es, pues, necesario que desde que puedan, sin perjuicio de sus crías, busquen los criadores el modo de asegurarse del valor de ellas, probando sus facultades para distinguirlos por sí mismos á la mayor brevedad.

Las carreras de caballos pueden solamente presentar el género de pruebas que los criadores necesitan para llegar al convencimiento y á los resultados de que se acaba de hablar, pues que todos los caballos, como hemos dicho, concurriendo juntos, están sujetos á las mismas condiciones. Se ha pretendido objetar que si las carreras son un medio de prueba para la velocidad, no lo son para la resistencia y la fuerza de los caballos. Esta objecion es un error fácil de destruir; porque en buscando con atencion las causas de la velocidad que despliegan todos los cuadrúpedos dotados por la naturaleza de la facultad de correr con gran ligereza, se hallará que ésta consiste principalmente en la fuerza con que estos animales echan el cuerpo adelante.

En efecto, mientras mayores son las fuerzas que pueden emplear y más tiempo pueden permanecer sin decaer, mayor es su velocidad; así es, que entre varios ciervos, los de más edad y más fuertes resistirán á la caza á la carrera más tiempo que los jóvenes y de menos fuerza, con tal que los primeros no estén en un estado de gordura que el peso extraordinario de ella les sofoque muy pronto las fuerzas; y lo mismo sucede en las liebres; la vieja y fuerte cansa más á los perros que la joven que no tiene tanta fuerza. Admitido, pues, que las mismas causas producen los mismos efectos, es menester reconocer que el caballo más ligero será siempre el de más vigor, y el que por más tiempo podrá sostener los esfuerzos que pide semejante velocidad, y será igualmente el que posea más resistencia; por estas razones no puede dudarse que, debiendo llevar un cierto peso de un punto á otro en que haya una distancia regular, el caballo que lo conduzca con más ligereza y más facilidad será el de más vigor y más resistencia.

Para que lo que se acaba de decir fuese completamente probado, se necesitaba establecer hipódromos públicos en todas las provincias donde los criadores tuviesen disposicion de disputar premios fijos creados por el Gobierno, ó formados por suscripciones particulares que fuesen asequibles y destinados á los caballos de los propietarios de todas clases, pero en condiciones que asegurasen el buen éxito. Éste lo estaria observando las siguientes reglas: que ningun caballo tuviese opcion á los premios, ni fuese admitido en el hipódromo, sin ser nacido en España, ni ántes de cumplir los cuatro años, ni despues de hechos los ocho, teniendo igual derecho con las mismas condiciones las yeguas, pero no los caballos capones.

Que los de cuatro años corriesen solos entre sí con las yeguas de su edad, y lo mismo los de cinco; pero los de seis, siete y ocho y las yeguas de esta edad pudieran correr juntos.

En cuanto á las carreras, al peso que habian de llevar, y premios que podrian adjudicarse, parece sería suficiente que los de cuatro años corriesen 2.000 varas con peso que no bajase de 125 libras, y que el premio fuese de 4.000 rs.; los de cinco años, 3.000 varas con peso de 140 libras, y el premio de 5.000 rs., y que los de seis hasta ocho corrieran 4.000 varas con peso de 155 libras para obtener un premio de 6.000 rs.; pero que el que ganase el premio, no podria correr en el año siguiente para el mismo.

Que ningun propietario pudiera presentar más de un caballo para cada premio, y que los que de-

bían correr se inscribiesen un mes lo ménos ántes de efectuarse la carrera.

Las ventajas que produciria la institucion de las carreras de caballos sobre estas bases, serian innumerables; siendo la principal el que los criadores encontrarian en los premios un beneficio de consideracion que les excitase á no economizar gastos ni trabajo en el cuidado que deben poner en sus crías, y esta recompensa aumentaria la concurrencia por la esperanza de ganar el premio. La disposicion de excluir del concurso todo caballo que no tenga los cuatro años, tiene por objeto, no sólo obligar á los criadores á dar á sus crías el desarrollo más completo, sino forzarlos con la ayuda de la distancia que han de correr y del peso que se les fija, á que no crien caballos dotados de mucha fuerza muscular.

Aunque es de desear ver al Gobierno estimular la mejora de las castas de caballos con carreras, como medio de prueba, es necesario evitar en su instalacion todo lo que no contribuya directamente á hacer obtener el resultado que tienen por objeto; y por lo mismo, en todas las creaciones de esta especie no se debe omitir nada para alejar la posibilidad de ganancias ilícitas y fraudulentas; debe procurarse hacer de las carreras una institucion solamente destinada á favorecer á los criadores de caballos y no á enriquecer á algunos especuladores aislados. Es fácil lograrlo teniendo cuidado de fijar la edad de los caballos para cada carrera en que deben tomar parte, obrando de otro modo se aventura el fruto de ellas; verbi gracia: un propietario que tuviese un caballo muy corredor, no estando señalada la edad de los que han de correr, se presentaria anualmente con el mismo caballo para llevarse los premios, y lo repetiria hasta que la edad ú otro accidente disminuyese sus fuerzas. Los ingleses no tienen este inconveniente que temer, porque criándose una multitud de caballos todos los años para las carreras, y siendo numerosísimos para cada lucha, no puede estar seguro ninguno de que no encontrará competidor; pero en los países en que esta institucion es naciente, no habiendo en los primeros años sino un corto número para aparecer en el hipódromo, si se presentase á luchar uno muy corredor, como el que se ha tomado por ejemplo, sería muy corto el número de criadores ó propietarios que se atreviesen á concurrir con él, y en este caso quedaba enteramente nulo el objeto de la institucion.

Como la prosperidad caballar de un país depende mucho menos del número mayor ó menor de individuos que cría un propietario rico, que de la cantidad de buenos caballos que puede criar la masa general de habitantes, es menester que los beneficios que presenta el hipódromo sean distribuidos de modo que el propietario que no cria más que dos ó tres caballos al año, pueda aspirar á una recompensa, lo mismo que el que cria diez veces más. Este es el motivo que me ha hecho limitar á uno solo el número de caballos que cada propietario tendria derecho á presentar para cada premio; todos los criadores tienen en este caso la certidumbre y seguridad de que uno de ellos ha de ser premiado, y que el poseedor de una yeguada considerable no tendria ventaja sobre un criador de pocas yeguas.

Las razones que se acaban de exponer me han hecho proponer premios de alguna consideracion para poder cubrir las pérdidas á que están expuestos con tanta facilidad los criadores de caballos, y para que á lo ménos puedan esperar que si por sus esfuerzos logran que uno de sus caballos gane algunos premios, éste les resarza el gasto de los otros.

No se me oculta que algunas personas miran los picaderos como si pudieran ofrecer un medio suficiente de prueba. Estoy seguramente muy lejos de entrar en pormenores sobre su utilidad en este punto; pero creo que aún aquellos en que se practica un buen sistema para la desenvoltura y desarrollo de un caballo, no pueden tener influencia saludable sobre los medios de ligereza de un potro. La diferencia entre un picadero y un hipódromo es tan señalada y tan palpable, que no parece necesario detenerse á probar su insuficiencia como medio de prueba completa para conocer la velocidad de un caballo. Por otra parte, los buenos picaderos son raros, y los métodos que en muchos de ellos se practican propenden más á destruir las bellas cua-

lidades de un caballo joven, que á desenvolverlas. Sin embargo de que con lo que queda dicho está suficientemente probado que las carreras no sólo son de una gran utilidad, sino de absoluta necesidad para la mejora de la cría caballar; en apoyo de esta opinion quiero traducir algunos artículos del periódico que sale en París el 1.º y 15 de cada mes con el título de *Journal des haras, des chasses et de courses de chevaux*. En el de 1.º de Febrero de 1830 dice: «El gusto por las carreras de caballos se extiende cada día más y se introduce aún en los países menos adelantados en industria y civilización; ved aquí una prueba nueva de las conquistas que hace cada día esta útil institución.

» Se han hecho carreras el otoño último cerca de Perehof, en el gobierno de la Turide; esta reunión, la primera de este género que se ha visto en esta parte de las vastas posesiones de Rusia, ha tenido por testigos al gobernador de la provincia Príncipe de Narischkin y al Mariscal de la Nobleza, á toda ésta y á una inmensa concurrencia de todas clases.»

En el mismo número, folio 308, dice: «Las carreras que hacen todos los años en Nápoles han sido en el Campo de Marte el 18 y 20 de Noviembre último; favorecidos por un tiempo excelente, este espectáculo habia atraído una multitud innumerable de napolitanos y extranjeros. Los caballos del Príncipe de Butera fueron los que se llevaron la victoria de la carrera entre árabes y sicilianos. La de los caballos extranjeros y comunes fueron igualmente ganadas por los del Príncipe, uno de los más grandes criadores del país.»

En el de 15 de Febrero, folio 340, dice: «Las carreras de caballos instituidas por el Gobierno para estimular los propietarios de las castas de las provincias meridionales del Imperio y excitarlos á mejorar las razas, han sido por la vez primera en Simpheropol el 1.º de Octubre de 1829. Con esta ocasion han podido convencerse que, á pesar del poco cuidado que se ha tenido con las razas de la Crimea desde más de medio siglo, y á pesar de la degeneracion tan conocida que ha sido el resultado, los caballos de este país han conservado, sin embargo, las dos calidades esenciales que hicieron su antigua reputacion, que fueron la fuerza y la velocidad.»

En el de 1.º de Mayo de 1830 el folio 86 dice: «La gran utilidad de las carreras de caballos y su saludable influencia sobre la mejora de las castas, parece estar más apreciada en Alemania que en las demas partes del continente por los hombres más distinguidos por sus conocimientos hípicas.

» Esta institución, naturalizada en el ducado de Meklembourg, se ha extendido sucesivamente en Rusia, en las provincias alemanas de Dinamarca, en Austria y en la mayor parte de los Estados de este vasto imperio. En todas partes se ha conocido la necesidad de acogerlas como medio de estímulo y como la prueba más eficaz de las calidades reales y verdaderas de un caballo. Hasta aquí, sin embargo, las carreras que habian sido adoptadas, se habian limitado á hacer luchar juntos en cada provincia los caballos de ella misma; pero un plan más vasto y de un aumento más general acaba de ser concebido por los criadores más grandes de los Estados austriacos y del Meklembourg. A la cabeza de los primeros se halla el Príncipe de Lichtenstein y los Barones Williams y Guillome Biel, tan conocidos ya por sus esfuerzos para la introduccion de la *sangre pura inglesa* en Alemania, como medio de mejorar las razas y por los resultados que han obtenido en los buenos establecimientos formados en sus propiedades. Este plan consiste en la creacion de dos carreras que se disputarán en 1830 y 31, la una en Dobheran (Neklembourg), y la otra en Vienne (Austria), en las que se admitirán caballos de todos países y de todas clases sin distincion.»

No puede quedar duda del lugar que ocupan las carreras de caballos en toda Europa con respecto á su influencia en la mejora de la cría caballar, ni del aprecio que de ellas hacen los inteligentes, y los que por principios siguen este importantísimo ramo de industria en los países en que tanto se trabaja y adelanta en él.

Estas reflexiones solas bastarian para que en España, donde la cría de caballos ha llegado á un estado tan deplorable, se tratase, cuando no fuese otra cosa, de hacer un ensayo, estableciendo en la

capital un Hipódromo, al que pudiesen concurrir de las provincias los que quisiesen disputar premios, con tal que sus caballos tuviesen las condiciones que se detallaren al fijar aquéllos. Este ensayo daria una idea exacta en el espacio de cuatro ó cinco años para conocer por nosotros mismos si el resultado que este establecimiento producía en España estaba en proporcion al que ha producido en toda Europa. Es regular que, como todas las instituciones que se tratan de promover por primera vez, hallase oposiciones; pero esto ni debería extrañarse, ni ser motivo de renunciar á tan útil proyecto, pues que las mejoras nunca se logran sin trabajo.

Tampoco se me oculta la objecion que se opondrá tal vez, diciendo que si en España no hay caballos, ¿cómo ha de haber carreras? El modo de que haya caballos es que haya carreras; porque instaladas éstas, se presentarían á luchar los que hubiese, y los criadores reconocieran y se convencerían por la experiencia de que sin fuerza, velocidad y agilidad, no se pueden ganar premios. El deseo de llegar á obtenerlos les haría poner de su parte cuantos medios les fuese posible para que sus potros se criasen con las cualidades necesarias, pues por el valor de los premios y con la esperanza de que ganándolos se veían compensados de sus gastos y trabajos, no economizarían ni unos ni otros, evitándose de este modo el abandono en que los dejan en la actualidad, por no esperar ni remotamente venderlos, no sólo con estimacion, pero ni aún sin pérdida.

Sería de desear que el Gobierno se convenciese de estas verdades, y que la Junta de Caballería, que tantas pruebas ha dado de su celo é interes por la mejora de la cría de caballos, diese un paso tan favorable como el de establecer un Hipódromo en los términos que tengo indicados, pidiendo al Rey nuestro señor, que al conceder el uso del terreno en que deba colocarse, lo hiciese igualmente de un premio anual de 12.000 rs., á cuyo ejemplo no dejaría de conceder uno de 6.000 el Sermo. Sr. Infante D. Carlos, que tanto interes ha manifestado por la mejora de la cría caballar, como presidente de la Junta, y otros dos de igual cantidad los serenísimos Sres. Infantes D. Francisco y D. Sebastian, cuya decision por esta clase de ejercicios es tan notoria. Estos premios, distribuidos á caballos y yeguas de diferentes edades y clases, pero precisamente nacidos en España, bastarian por ahora para dar un estimulantisimo impulso á la mejora que se desea, pues los criadores empezarian á disfrutar ventajas que no han conocido.

Antes de concluir, creo deber observar que esta Memoria no es más que una deducción de principios. Me he extendido bastante sobre la necesidad de regenerar en España la especie caballar, y sobre los únicos medios posibles de lograrlo por el establecimiento de las razas árabe é inglesa para tener caballos de silla y de tiro. Este es el origen de todas mis ideas y el punto de donde parte mi sistema. Hubiera podido entrar en pormenores sobre la formacion de un establecimiento para criar caballos, hablando del terreno necesario, de los diferentes modos de cultivarlo, creacion de prados artificiales, del edificio que debe construirse con todos sus accesorios, de la administracion y de las reglas que se debian aplicar; pero no lo he hecho, por creer que este asunto es para una memoria particular.

Mi único objeto es probar que, en la necesidad en que estamos de regenerar las razas de nuestros caballos, deben emplearse los medios propuestos, y me creeria muy feliz si las ideas manifestadas tuviesen bastante fuerza para convencer de que, poniéndolas en ejecucion, se lograria la mejora que se desea.

AGRICULTURA PRÁCTICA.

CONVENIENCIA DEL CULTIVO DE LA CHIRIVÍA.

La ciencia, justamente alarmada con la invasion de la patata en Alemania por el *Colorado* (*Doryphora decemlineata*), se ocupa en estudiar las plantas que podrían sustituir al precioso tubérculo en caso de que el azote se extendiera á toda Europa. La *Chirivía* (*Pastinaca sativa*) ha sido uno de los

vegetales que más han llamado la atencion con este objeto, y se ha reconocido que con el *Colorado* y sin el *Colorado* convenia extender mucho su cultivo para la alimentacion de todos los animales domésticos sin excepcion, caballos, vacas, carneros, cerdos, etc.; á todos y en todos tiempos conviene la chirivía. Cultivada desde los tiempos más remotos, empleada en Medicina como lo atestiguan muchos libros de Historia Natural, esta planta, sin embargo, se ha quedado como el privilegio de algunas comarcas en cuyo suelo y clima prospera admirablemente; pero se sabe hoy que puede dar en todas partes excelentes resultados mediante abonos adecuados á sus necesidades, y que más adelante indicaremos.

Propietarios y labradores hay que no dan otro alimento á sus caballos durante muchos meses del año y que les mantienen en perfecto estado de salud y fuerza para el trabajo. Mr. Le Bian, dueño de una hermosa granja de labor cerca de Brest, y que se ha dedicado á propagar una variedad perfeccionada, nos decia hace pocos días al enviarnos una buena porcion de semillas:

«Considero la chirivía como el mejor alimento para los caballos y el más barato. Mis caballos en la casa de labor hacen tres comidas por día; á cada comida se les da 6 kilos de chirivía, ó sean 18 kilos por día y cabeza. Siendo su precio 2 francos por 100 kilos, 2 céntimos por kilo, la manutencion de mis caballos me cuesta tan sólo 36 céntimos de francos (*ménos de un real y medio*). Cuando no hay chirivía, tengo que darles 6 kilos de avena, que valen 24 francos los 100 kilos, costando su manutencion un franco y 44 céntimos (*cerca de 6 reales*).

Puedo afirmar que desde hace veinte años que me dedico á la cría caballar mis potros son más brillantes, más bellos, más vigorosos, más briosos comiendo chirivía que alimentándose con avena, zanahoria ó hierba del prado. No he constatado nunca un caso de oftalmía. Cien propietarios, á quienes he remitido simientes, me han afirmado los mismos hechos.»

Es generalmente admitido que las cualidades lactíferas, y sobre todo butyrosas de las vacas de las islas inglesas de Jersey y Guernesey y de toda la Bretaña francesa, se deben al uso secular de la chirivía. La racion es generalmente de 24 kilos diarios para las vacas de tamaño regular. Algunas vacas dan hasta 250 kilos de manteca por año; el producto medio se estima en 175 kilos, que se vende de 3,50 á 4 francos el kilo. Cada vaca produce por consiguiente á su dueño una renta de 600 á 700 francos. Por lo demas, no se necesita mucho tiempo para que la chirivía ejerza su influencia sobre la produccion de la leche en cantidad y calidad; á los ocho días sus efectos se dejan sentir visiblemente; la leche está más abundante, más butyrosa y de mejor sabor.

Para los cerdos que se quiere cebar, se hacen cocer las chirivías y se mezclan con un poco de harina de cebada; en poco tiempo se ponen gordos, y la carne está muy delicada.

La chirivía es tambien muy buena para los carneros, y sobre todo para las ovejas que crían, porque aumentan la cantidad y la calidad de la leche.

De las investigaciones que se han practicado en estos últimos tiempos resulta que como alimento para los animales es superior á la patata, á la remolacha, á la zanahoria y á los nabos de todas clases; pero hoy empieza tambien á entrar en la alimentacion del hombre; en algunas comarcas la prefieren á la patata, ó por lo ménos, la comen con placer.

La chirivía está cultivada en Galicia, en Cataluña, en la Mancha y probablemente en otras provincias de España; pero creemos que se debe propagar en mayor escala tan benéfica planta, y no vacilamos en aconsejar á todo propietario, á todo labrador haga un pequeño ensayo para averiguar si se da bien en sus tierras con riego y sin riego. Los pequeños ensayos no arruinan á nadie y enriquecen á muchos. La introduccion de una sola planta en una comarca basta á veces para hacer su fortuna.

Para obtener una buena cosecha de chirivía es preciso arar profundamente la tierra y mullirla bien. La siembra se efectúa desde fin de Enero hasta principios de Marzo; la semilla se entierra á poca profundidad; un centímetro basta; despues de

nacidas las plantas se dan tres ó cuatro labores ligeras. Si están demasiado espesas, se aclaran. En buenas tierras, las raíces de la chirivía alcanzan un pie y hasta un pie y medio de circunferencia, otro tanto de largo y el peso de dos kilos; basta entonces dejar cinco ó seis por metro cuadrado, pero como esto es una excepción, aconsejamos veinte á veinticinco, hasta haber reconocido la aptitud del terreno para esta producción.

Dos condiciones además son indispensables para obtener un buen éxito: que la semilla sea de una buena variedad y de la última cosecha; la variedad influye mucho sobre el rendimiento, y la semilla de dos años no nace. Por lo demás, tendremos en Diciembre próximo venidero excelente semilla á la disposición de nuestros lectores que quisiesen hacer ensayos y nos la pidan con anticipación. Se necesitan de 4 á 5 kilos por hectárea.

El producto por hectárea varía de 25.000 á 40.000 kilos en tierras de buenas condiciones, pero también se eleva á 70.000 y 80.000 kilos. La sal común, la potasa, la sosa, mezcladas en cierta proporción con el estiércol de cuadra ó de establo, contribuyen eficazmente á elevar el rendimiento.

Hemos dicho más arriba que se deben hacer ensayos en tierra de secano, porque, pudiéndose sembrar desde Enero, el suelo tiene bastante humedad para que nazca la semilla, y que después de nacida resiste bien la planta á la sequía. Naturalmente, no se debe esperar en este caso una cosecha tan abundante como en regadío, pero 15 ó 20.000 kilos de chirivía por hectárea deben considerarse como una buena fortuna en una casa de labor, donde el ganado carece de alimentos frescos durante todo el invierno.

Opinamos que también la zanahoria puede cultivarse en tierras de secano, eligiendo la que se llama *blanche a collet vert*, ó la *silvestre* mejorada por Vilmorin Andrieux y Compañía, porque se siembra temprano como la chirivía, en una época en que la tierra es bastante húmeda para favorecer la germinación de la simiente; estas dos plantas no sufren de los hielos y resisten bastante bien á la falta de agua. En esto llevan una gran ventaja á la remolacha, que teme las heladas; debe sembrarse más tarde, y necesita mucha humedad para desarrollarse. Deseamos que todos los labradores, y sobre todo, todos los ganaderos, hagan ensayos en pequeña escala de una y otra planta.

Las hojas de la chirivía pueden aprovecharse para toda clase de ganado desde Octubre, pero no antes, porque resultaría un gran perjuicio en el desarrollo de las raíces. Si el ganadero necesitaba alguna cantidad de alimento antes de la citada época, debiera arrancar más bien un trecho por completo que quitar las hojas de todo el sembrado.

Las raíces de la chirivía no se pudren por la humedad, ni se hielan por el frío; de manera que pueden dejarse en el campo, donde han nacido y se han desarrollado, todo el invierno; se arrancan á medida de las necesidades, cada día ó cada semana, lo que economiza la mano de obra.

Las raíces que se quedan en tierra echan sus tallos á la primavera para dar flores y simientes; estos tallos son excelentes para toda clase de ganado; algunos labradores siembran espeso con este propósito en Julio ó Agosto en tierras de riego; cuando los tallos han adquirido cierto desarrollo, les siegan ó les hacen consumir sobre el terreno. En la chirivía todo se aprovecha.

ESTANISLAO MALINGRE.

LA FERIA DE MADRID

Y LA EXPOSICION DE GANADOS.

I.

Hace cerca de tres meses que el Ayuntamiento de Madrid pensó en celebrar una feria primaveral, con ocasión de la festividad religiosa y popular de San Isidro.

La idea del Ayuntamiento, anunciada al público con alguna anticipación, fué bien acogida por la prensa periódica, estimuló el interés de los comerciantes é industriales de la corte y el público en general manifestó su asentimiento.

Con tales predisposiciones el Ayuntamiento to-

mó su acuerdo, nombró su Comisión, empezó los trabajos, y la feria de Madrid quedó inaugurada el día 20 de Mayo.

Llevamos, pues, diez días de feria; la hemos recorrido varias veces; hemos asistido á algunas de las fiestas que se han dado para más solemnizarla, tales como las regatas y cucañas en el estanque del Retiro, los castillos de fuego, los conciertos al aire libre por escogidas bandas de música y por coros de catalanes y otros espectáculos; hemos visto más de una vez el singular alumbrado de la Carrera de San Jerónimo; los mágicos efectos de la luz eléctrica colocada en el Salón del Prado; los pabellones del Ayuntamiento, la Diputación Provincial la Sociedad de los Ciento, el Círculo de la Unión Mercantil; la tienda, de estilo mudejar, del Bazar de la Unión, y todas las demás que se extienden, con más ó menos simetría, desde la desembocadura de la calle de Alcalá hasta la de Atocha; hemos recorrido los establecimientos levantados desde los desmontes del Tívoli al Gimnasio, y que forman una ancha y pintoresca calle; los pequeños circos ecuestre y acrobático, destinados para diversion de los niños, y hemos asistido, en fin, á la inauguración de la Exposición de ganados verificada anteayer á las once y media de la mañana.

Con tales impresiones y ayudados de las ligeras notas que hemos podido tomar, vamos á dedicar una página de EL CAMPO á dar cuenta de la Feria de Madrid de 1878, ya que es la primera feria de ciertas pretensiones que hemos visto celebrar en la corte de España.

Las especiales condiciones de esta publicación nos impiden ser muy minuciosos para tratar de la feria como causa de la animación y del regocijo público, que esto pertenece á otro orden de trabajos más gratos, sin duda, que el que vamos á emprender; cúmplenos, pues, estudiar este acontecimiento en sus relaciones con los intereses de la industria y el comercio, y más especialmente con los de la agricultura y la ganadería.

Y al llegar á este punto sentimos agolparse á nuestra imaginación, é impulsar imperiosamente nuestra pluma, una serie de ideas que pueden resumirse en estas preguntas: ¿Ha satisfecho esta feria la aspiración general del público madrileño? ¿Ha realizado las esperanzas que al anunciarse se abrigaron? ¿Deja en pos de sí algún resultado positivo en favor de los intereses generales de la población? ¿Compensan estos resultados, cualquiera que sean, los sacrificios que se han hecho por el Municipio, la provincia, el Estado y los particulares, para verificar la feria y la Exposición? Contestar á cada una de estas preguntas y contestar de una manera amplia y razonada, sería tarea muy difícil; y aún cuando el interés del asunto no la excusa, el tiempo y el lugar de que disponemos en EL CAMPO nos impiden detenernos en muchas disertaciones económicas.

Baste, pues, á nuestro objeto dar una idea aproximada de la feria y de la Exposición de ganados, abandonando al juicio del lector los comentarios y deducciones.

La feria, considerada como una de tantas manifestaciones de la economía social, es el hecho de la concurrencia de mercaderes y negociantes á un punto en ciertos días previamente designados para comprar, vender y cambiar frutos, ganados y géneros. La costumbre de las ferias es tan antigua en Europa, y por mejor decir en el mundo, que sería muy imposible precisar su origen. Las sociedades primitivas, de que sólo nos quedan ya vagos recuerdos, las tenían y hasta las daban una gran importancia; y si estudiamos la legislación económica de Europa desde la Edad Media hasta la época contemporánea, en casi todos los Estados encontraremos leyes y disposiciones encaminadas á regular esta clase de festividades que, inspiradas unas veces en el sentimiento religioso, otras en las necesidades de los pueblos, y casi siempre en la tradición y en la costumbre, han tenido, como todo lo que se funda en estos elementos, sus períodos de grandeza, de decadencia y ruina.

En los siglos XV y XVI, y aún posteriormente, tenían las ferias una gran razón de ser, porque satisfacían una gran necesidad. Las vías de comunicación eran escasas y peligrosas, y aún cuando las exigencias del consumo y de la vida eran mucho menores que ahora, los habitantes de los campos tenían forzosamente que acudir á ciertos cen-

tros principales para proveerse de algunos artículos, casi siempre con el valor de sus frutos y ganados que llevaban á vender.

Estas necesidades constituyeron muy luego una costumbre; el espíritu religioso y el espíritu municipal se mezclaron en ella dándole interés y vida, y el poder público, otorgando privilegios de ferias francas á determinadas ciudades, como premio de servicios á los reyes ó de sacrificios en favor del fisco, vino á fomentar su desarrollo. La industria monopolizada ó despóticamente reglamentada, era, durante las ferias, completamente libre; el comercio terrestre rompía también sus trabas, y el ambiente fugaz de libertad que en aquellos días se respiraba, y á que nunca es insensible el corazón humano, fué causa — dice un notable economista — de la animación y el regocijo de los pueblos, y por consiguiente, de que se organizaran y se esperaran con entusiasmo aquellas fiestas populares.

En su origen, como ya hemos dicho, tuvieron una gran importancia, pero no han podido conservarla, y lo que es peor, están llamadas á desaparecer, porque las comunicaciones se multiplican y se hacen más fáciles y más baratas cada día; los caminos de hierro surcan en todas direcciones el suelo de Europa; los privilegios de aquellos mercados cayeron á impulso de la libertad de industria y de comercio, resultado necesario de la libertad individual, y la concurrencia mercantil, de que ya nadie se espanta, lleva por todas partes sus beneficios; así es que no aventuramos mucho al decir que casi todas las ferias de Europa viven, más que de otra cosa, de sus recuerdos, y se mantienen, más que por otra razón, por la costumbre. La multitud acude á ellas sin más objeto que el de pasar el tiempo, y esto trae consigo que sólo aquellas ferias que tienen cierto carácter especial, como las de Sevilla y Córdoba, donde se hacen los acopios de ganados para Andalucía, Valencia y parte de Castilla, continúen, aunque no prosperen, y que las demás vayan concluyendo ó estén próximas á concluir.

Y esto que sucede en España ocurre casi con los mismos caracteres en todas partes.

En Inglaterra, el priorato y el hospital de San Bartolomé, en Londres, fundado á principios del siglo XII, tenía el privilegio de celebrar una feria de tres días; fué creciendo en importancia hasta el siglo XVI, pero empezó á decaer rápidamente hasta el punto de llegar á ser, en el XVII, un lugar de reunión de los vagabundos de Londres. Se levantó algo en el siglo XVIII, en el que tomó cierto carácter político, hasta que en 1838 fué suprimida, no siendo hoy más que un grupo de unas cuantas barracas en que se vende pan y cerveza.

Y sin embargo, en Inglaterra se sostienen otras ferias, porque son convenientes á la agricultura y la ganadería, como aquí lo son las de Sevilla y las de otras ciudades de Andalucía. El 10 de Octubre tiene lugar una gran feria de carneros en Weyhill, en el Hampshire. En Ipswich se celebran dos ferias: una en Agosto, á la que son llevados más de 100.000 corderos, y otra en Setiembre, para la venta de manteca y queso. La feria más considerable de caballos tiene lugar en Agosto, en Horn-Castle, en el Lincolnshire; se exponen en ella muchos miles de animales, y acuden comerciantes y aficionados de todas las partes de la Gran Bretaña, del Continente europeo y aún de los Estados Unidos.

Y citamos estos datos para demostrar que toda feria que no responda á las necesidades del consumo, ó que no tienda principalmente á satisfacer una necesidad de la agricultura y la ganadería, no puede ser feria; podrán venderse juguetes para niños y otras bagatelas de perfumería y bisutería, como las que hemos visto en el Prado; pero ese no es el comercio, ese no es el consumo, ni ese, por mucho que se esfuercen los partidarios de estas festividades, puede ser el pensamiento y el fin económico de las ferias. La sola idea de procurar la afluencia de gente y la diversion pública no es bastante, porque para esto es preciso alentar y mover á otros intereses.

Pero el Ayuntamiento de Madrid en vez de hacer una feria de ganados, ha querido hacer una exposición de éstos, de lo cual resulta que el interés primero en que debió inspirarse la idea de la feria, ó sea el interés de la agricultura y de la ganadería, ha sido casi viciado, y como el interés de la indus-

tria y del comercio apénas han tenido ventaja, resulta que la feria no ha sido todo lo favorable que pudo ser y que se esperaba fuese.

Y no decimos esto para censurar á nadie, sino porque quisiéramos que las ferias se arraigasen en Madrid, y fueran realmente provechosas; pero al fin, siendo este el primer año, no hemos de desconocer que algo se ha hecho.

II.

La Exposicion de Ganados fué inaugurada el día 28.

A las once de la mañana se reunieron en el pabellon del Ayuntamiento, previamente convocados por el Alcalde, los señores que forman la Comision de ferias, muchos de los expositores y gran número de personas invitadas, entre las cuales figuraban distinguidos escritores y periodistas.

Un concejal leyó la lista de los individuos del Jurado, que lo son los Sres. Marqués de Torneros, Marqués de Perales, Duque de Veraguas, Marqués de la Conquista, Melgarejo, Martinez, Marqués de Orani, Revuelta, San Martin de la Vera, Soriano Fuertes, Laá, Pane, Gil, Somalo y Zapatero y García. Estos, que se hallaban presentes, se constituyeron en el acto, nombrando presidente al Sr. Marqués de Torneros, vicepresidente al señor Marqués de Perales, secretario al Sr. Martinez y vicesecretario al Sr. Zapatero, y acordando á la vez dividirse en secciones para empezar desde luego los trabajos de reconocimiento y clasificacion, á fin de que los premios puedan adjudicarse el día 31.

Cumplidas estas formalidades, el Alcalde de Madrid declaró abierta la Exposicion de Ganados de 1878. Una banda de música militar tocó en el acto escogidas piezas; las puertas de la Exposicion se abrieron, y el Ayuntamiento, el Jurado, los expositores y el público, que era numeroso, penetraron en ella, recorriendo sus departamentos y galerías, y celebrando, con señaladas muestras de aceptacion y de júbilo, el método y buen gusto con que ha sido organizada.

La Exposicion ocupa toda la explanada que se extiende desde el muro Norte del antiguo convento de San Jerónimo del Prado, segun la version vulgar, ó del Paso, como le llaman algunos eruditos, que pretenden que el gótico templo conmemora cierto *paso* histórico ó legendario de D. Beltran de la Cueva, afecta la figura de un cuadrilátero, y éste se halla limitado por una cerca de pintadas tablas.

El aspecto que presenta su entrada es bien extraño. Destácase en primer término y hácia la izquierda, la antigua portada de piedra del monasterio, verdadera joya del arte segun opiniones que tenemos por autorizadas, ó verdadera protesta contra la injuria de los tiempos y contra el celo de la administracion segun la nuestra; que si es joya, ha debido desmontarla y colocarla en uno de los Museos, y si no es joya, ha debido tambien quitarla de aquel sitio, para no dar una triste idea de que dentro de Madrid se vean todavía escombros groseros y paredones de antiguos edificios.

En la banda derecha de la plazuela aparece la fachada lateral del Museo de Pinturas que, como la puerta de Alcalá y como otros edificios del siglo XVIII, honran hoy la memoria de un rey y de un Gobierno ilustrado, tolerante y emprendedor, así el Museo honrará y hará justicia á nuestro siglo, que al fin lega á la posteridad un monumento á las Bellas Artes, cuyo mérito se reconoce y se admira en todas las capitales de Europa.

La banda izquierda está formada por cafés, *restaurants*, tiendas de refrescos y otros establecimientos de esos que se improvisan en toda fiesta popular.

La entrada, como se comprenderá por lo que llevamos dicho, proyecta la forma de una gran plaza, en que de una sola mirada se observa y se analiza la antigüedad representada en la portada del Monasterio y en el templo, el gusto moderno en el Museo, y el genio de la especulacion y de la industria en los transitorios establecimientos.

Una vez dentro de la Exposicion ó del cuadrilátero se encuentra, en la hilera derecha, la galería de aves domésticas, en la cual hay expuestas algunas gallinas, gallos y capones, que, dicho sea sin ofender á sus celosos dueños, nada tienen de particular; en la izquierda se halla la caseta y oficina del Jurado, modesta y sencilla en demasia.

En la parte que da frente al Tivoli, ó sea á la calle formada desde el Dos de Mayo hasta el Gimnasio, se han levantado las cuadras para caballos y reses mayores, y unas casetas para perros; y en la parte opuesta, ó sea la que mira al convento, los corrales, formados con listones, para reses mayores y menores, que se exponen en lotes ó pequeñas piaras.

Todas estas cuadras, corrales y compartimientos se hallan adornados con guirnalda de flores, banderas y gallardetes, y cada una de aquéllas tiene la inscripcion del dueño ó expositor á que pertenece.

Vamos ahora, áun cuando tengamos que ser algo pesados, á dar cuenta de la Exposicion en detalle, para lo cual nos bastará poner en orden los ligeros apuntes que, al visitarla, pudimos tomar.

CUADRA PRIMERA.

Está ocupada por cuatro caballos: dos de ellos, *Proges* y *Collan*, de la propiedad de S. M. el Rey, y los otros dos, *Bossé* y *Marquesi*, del señor Marqués de Alcañices.

SEGUNDA.

Cinco caballos del Sr. Marqués de Alcañices, uno de ellos, *Navá*, pura sangre española, y los demas, *Queseyo*, *Gordito*, *Fejé* y *Filon*, media sangre.

TERCERA.

Seis caballos del Sr. Marqués de la Laguna, dos de ellos, *Fandango* y *Pirata*, que lucian arreos avellana, educados para silla; y los otros cuatro, *Rayo*, *Persa*, *Carnaval* y *Minero*, adornados con guarniciones blancas, destinados al tiro.

CUARTA.

Tres pares de mulas de carga y tiro, uno de don Antonio Gil, cuya pareja, llamadas *Condesa* y *Princesa*, de tres años y medio cada una y de once dedos la primera y diez la segunda, llamaba mucho la atencion; otro par de D. Lucas Mesa, llamadas *Bandolera* y *Valerosa*, con cinco años y de ocho á nueve dedos cada una; y otro, de D. Santiago Mesa, de tres años cada mula y de seis á siete dedos de alzada.

En esta misma cuadra, y ocupando el último compartimiento, se halla un caballo de don Federico Luque, llamado *Berberisco*, negro, andaluz, de seis años y siete dedos, de la ganadería de D. Francisco Delgado, y educado, segun se decia, á la alta escuela.

QUINTA.

Siete caballos españoles: dos de ellos de D. Félix Borrel, tres de D. Bonifacio Arias y dos de don José Medina, á saber:

DE BORREL. *Gachon*, castaño encendido, con veintidos años y diez dedos; español pura sangre, procedente de la ganadería de la Real Casa. *Gachon*, hijo del anterior y de la misma capa, con tres años y cinco dedos.

DE ARIAS. *Mellin*, tordo oscuro, de cinco años y diez dedos; *Batidor*, de la misma edad, la misma capa y la misma alzada; *Diputado*, tordo rodado, de cinco años y ocho dedos; los tres, hermanos, clasificados como sementales de 1.ª clase y procedentes de la ganadería de D. Pedro Guerrero, de Jerez de la Frontera, de quien los adquirió el señor Arias en la última feria de Sevilla (1).

DE MEDINA. *Sevillano*, castaño dorado, con seis años y once dedos; *Confitero*, de la misma capa, con cinco años y once dedos tambien. Ambos forman un precioso tronco y proceden de la casta de Varela.

SEXTA.

Dos caballos de la propiedad de D. Juan Ambite, uno de ellos *Rubi*, tordo claro, de cuatro años

(1) Hoy, 30 de Mayo, han sido vendidos en 30.000 reales los caballos *Mellin* y *Batidor*.

y ocho dedos; otro, *Volador*, todo oscuro, con seis años y ocho dedos, ambos de raza española, criados en Alcalá de Henares. En la misma cuadra hay cuatro potros castaños de cuatro años y de siete á ocho dedos, de la propiedad y ganadería del Duque de Veraguas, preparados para la doma.

Entre esta cuadra y la siguiente hay una division ocupada por tres pares de mulas de tiro y carga, de la propiedad de D. Antonio García, entre las cuales sobresale y llama la atencion la primera pareja de tordas oscuras, por su extraordinaria alzada.

SÉTIMA.

Seis yeguas de vientre, propias del señor Duque de Veraguas, llamadas *Holandesa*, *Diputada*, *Obrera*, *Oficiala*, *Almanzora*, *Consejera*; las cinco primeras con rastras nacidas en Abril y primeros de Mayo, y la última vacía.

OCTAVA.

Ocho vacas de leche, de la propiedad del señor Marqués de la Frontera (que las estaban ordeñando en los momentos en que visitamos la Exposicion), llamadas *Primitiva*, con cinco años; *Triana*, con seis; *Cortesana*, con cuatro; *Pastora*, con cinco; *Rumbona*, con nueve; *Gitana*, con seis; *Cordera*, con seis, y *Carriñosa* con cinco; de estas hay cuatro con rastras nacidas en este mes, y todas ellas son criadas en Aranjuez, de raza española, cruzada hace veinticinco años con un toro holandés.

NOVENA.

Un novillo florido, llamado *Príncipe*, holandés, con treinta meses, que llama la atencion por su hermosura, y de la propiedad del Marqués de Alcañices. Dos vacas españolas y un novillo de la propiedad de D. Manuel Laso, aquéllas de seis años cada una, negras y de buena alzada, llamadas *Preferida* y *Marinera*, y el novillo, hijo de esta última, llamado *Azuceno*, con treinta y un meses, negro tambien y de una hermosura admirable. Otras dos vacas de D. Vicente de las Heras, que no tenían encargado, y cuatro más de D. Francisco Lopez, llamadas *Florida*, *Hermosa*, *Clavellina* y *Preciosa*, todas ellas españolas cruzadas en casta suiza.

Las casetas de los perros son cinco, de las cuales hay tres ocupadas, una por un mastin alobado, del señor Duque de Veraguas, otra por un mestizo de mastin é inglés, de D. Antonio Gomez, y otra por un perro negro de D. N. Creus, que no pudimos ver bien.

CORRALES DEL CENTRO.

Los corrales del centro, formados, como ántes hemos dicho, por listones pintados en blanco, estaban habitados en esta forma:

1.º Cinco potras, cuatro de cuatro años y una de tres, propiedad del señor Conde de Guaqui y de la casta de la Real Casa.

2.º Diez yeguas, siete de ellas con rastras, propiedad de D. Adrian Barbería, criadas en el Escorial, casta de la Real Casa, y entre cuyo lote llama extraordinariamente la atencion una potra alazana de tres años.

3.º Un caballo de tiro, llamado *Noble*, con cuatro años y once dedos, castaño claro, nacido en Gallui, provincia de Zaragoza, de padre alemán y madre española, y propio de D. Pascual Saldivar.

4.º Tres yeguas de vientre, una potra de tres años y seis de á dos años, todas ellas del señor Marqués de Alcañices, criadas en su posesion de Algete.

CORRALES DEL SUR.

Los corrales del lado del convento contienen los siguientes lotes:

1.º Varias vacas de leche de la Real Casa.

2.º Una yunta de bueyes gallegos de labor, de seis y cinco años, verdaderamente notables, propiedad de D. José Diaz.

3.º Un toro llamado *Leon*, del Marqués de la Conquista, magnífico ejemplar, de tres años, que

varios inteligentes aforaban en 48 á 50 arrobas de carne.

4.º Várias vacas españolas de la Escuela de Agricultura.

5.º Veinte cabras y dos machos, propiedad de D. Vicente de las Heras.

6.º Diez carneros blancos, propiedad del señor Marqués de Alcañices.

7.º Varios carneros, ovejas y borregas de distintas castas, propiedad de la Escuela de Agricultura.

8.º Ovejas, carneros y primales de casta merina, propiedad de doña Laura Castrorin.

9.º Diez carneros churros, propiedad de D. Manuel Vélez.

10. Veinte carneros de la propiedad de los señores Duque de Veraguas y Marqués de Perales, en sociedad.

11. Diez carneros y diez ovejas burdas, propiedad de la Real Casa de Campo.

12. Diez carneros y diez ovejas burdas, propiedad de D. Vicente de las Heras.

En el espacio que media entre la banda del Sur y el muro del convento hay dos divisiones de potros, una perteneciente á los Sres. D. Policarpo y D. Manuel Oliva, con veinte potros de tres años; ganadería de García y Varela, de Jerez, y otra con nueve potros, seis de ellos de á tres años y tres de cuatro años, propiedad de D. Ambrosio Castrillo y de las ganaderías de Concha Sierra, Cruz, y Guerrero de la ciudad de Jerez.

Tal es el estado de la Exposición de ganados en los momentos en que la visitamos; es posible que hayamos cometido alguna inexactitud, pero no es culpa nuestra que en la oficina de la Comisión no hubiese los datos y antecedentes necesarios, tanto para que el público pudiese consultarlos, como para que los escritores pudiesen utilizarlos; que esto, en último término, á quien más interesa es al Ayuntamiento y á los expositores.

La Exposición de Ganados, en opinión de personas peritas en estas materias, más que un gran certámen, es un ensayo de exposición muy oportuno y muy útil, porque aún cuando no ha habido gran estímulo en los ganaderos, y, por consiguiente, la competencia para disputarse los premios casi puede decirse que no existe, así y todo creemos que, dado el primer paso, puesta, por decirlo así, la primera piedra, las Exposiciones llegarán á arraigarse y en ello tendrán un gran adelanto los intereses de la Ganadería española, y en especial los de esta región de Castilla, que pueden más fácilmente concurrir á disputarse los premios que entónces se concedan á la inteligencia, la actividad y el celo de los criadores, por mejorar y perfeccionar nuestras razas.

Madrid, 30 de Mayo.

F. CALVO MUÑOZ.

BANCO HIPOTECARIO.

Hemos recibido la Memoria presentada á la Junta general que el Sr. Gobernador de dicho Banco ha tenido la amabilidad de remitirnos, y vemos por los interesantes datos que contiene la marcha progresiva que en su sentido ha llevado, tan beneficiosa para el agricultor español.

Siendo una de las principales causas del atraso de nuestra agricultura la falta de capitales que en ella se empleen, ó el subido premio á que únicamente suelen encontrarlo en algunos pueblos los pequeños labradores, claro es que todo lo que tienda á facilitárselos y á hacer bajar el interés, ha de redundar en beneficio del propietario y colono agrícola, y por consiguiente, mejorar las condiciones del negocio é influir en su adelanto y bienestar.

No podemos dejar pasar inadvertido las gestiones y esfuerzos que el Banco Hipotecario viene poniendo en práctica desde su fundación para facilitar sus capitales con módico interés y descanso para el reembolso, y además, llamar la atención de nuestros labradores para que se fijen en las ventajosas condiciones de sus préstamos, y abandonen el sistema hasta aquí seguido de buscarse recursos para sus labores entre los prestamistas que abundan en los pueblos, y soliciten las cantidades que les sean necesarias de un establecimiento en que, como decimos más arriba, se les facilita á un interés módico, y lo que es más beneficioso aún, lo

largo de los plazos para el reembolso, es muy de tener en cuenta, porque por este medio puede holgadamente, con el producto de las labores que han podido emprenderse mediante el préstamo, devolverlo descansadamente sin temer la pérdida de la finca, que era el resultado casi siempre de los adelantados hechos por los prestamistas de los pueblos.

Segun vemos en la citada Memoria, no en todas las provincias se extienden en iguales términos y proporciones estas operaciones, habiendo algunas donde, por ser mayor la abundancia de metálico, encuentran con facilidad los propietarios las sumas de que necesitan con arreglo á los métodos antiguos y con préstamos á corto plazo, aunque éstos siempre acaban por serles funestos. Pero hay regiones donde abundan menos los capitales; donde es mayor el rédito del dinero; donde son más apremiantes las necesidades de la propiedad y del cultivo por consecuencia de la sequía ó de otras calamidades; donde eran más de temer los estragos de la usura, y allí es donde mayores auxilios y servicios ha podido prestar el Banco Hipotecario. Provincia hay en donde han sido tan importantes los préstamos, que si en proporción igual los hubieran necesitado las demás, no habrían bastado centenares de millones para hacerles frente.

Para destruir la errónea preocupación de que las fincas urbanas habían de aprovechar solamente las ventajas que el Banco proporcionase, basta con manifestar que el total de 613 fincas que le fueron hipotecadas en 1876 y 1877, las 513 eran rústicas, y que el importe de los préstamos sobre esta clase de propiedades en los dos años citados asciende á 5.503.250 pesetas, cantidad casi doble de la prestada sobre las fincas urbanas.

Los préstamos hipotecarios realizados por el Banco han importado:

En 1875 230.375 pesetas.

En 1876 2.535.925 »

En 1877 5.532.725 »

La comparación de estas cifras demuestra la rápida proporción en que han ido aumentando los préstamos.

Las cédulas hipotecarias han sido mucho más buscadas por el público, que va comprendiendo las ventajas que ofrecen; así es que las que dan un 7 por 100 de interés, se han cotizado de 95,25 á 98,75 por 100, y después se han creado otras que dan un 6 por 100, por valor de 500 y 100 pesetas, para que puedan ser adquiridas estas últimas por los pequeños capitales. El resultado de las operaciones verificadas ha sido muy favorable á la riqueza inmueble, que empieza á estar libre de los perjuicios que le ocasionaban la escasez y carestía de los capitales que venían en su ayuda con condiciones onerosas en momentos de apuro.

Debemos, pues, felicitar á los creadores y directores del Banco Hipotecario por los beneficios que está procurando, y á nuestros agricultores por los medios que esta institución les proporciona de hallar recursos á un precio reducido y á largo plazo, dos condiciones sin las cuales no es posible prosperen en sus negocios.

LAS CODORNICES.

Aventurada es la empresa de llenar unas cuantas cuartillas, á cuya cabeza figure este epígrafe, porque ¿qué podré decir de nuevo á los cazadores de la por todos conceptos simpática avecilla emigrante, blanco predilecto de todo venador de menor cuantía? Pero reflexionando, por una parte, que no todos mis lectores han de ser aventajados cazadores, y que bajo ciertos puntos de vista no se ha tratado de la codorniz en tratados pedestres, ni en publicaciones de éstas que andan en manos de todo el mundo, arriésgome á acometer la empresa, y no con otro objeto que el de enaltecer á las víctimas cuando ménos.

Las artes de la caza y la cacerola ó el asador tienen designada desde tiempo inmemorial á la codorniz como objeto distinguido y digno de todas las consideraciones cinegéticas y sitiológicas. Desde los tiempos más remotos figura ya la caza de la codorniz con red y con reclamo como pasatiempo de porte, ó como ahora es elegante decir *sport*; y uno

de los primeros escritores en castellano que se ocupa de estos deportes cita en uno de sus libros, el de Patronio, esa caza, por cierto en un apólogo bellísimo. De Enrique III de Castilla, que ya ántes de los catorce años era ardiente cazador, cuéntase que era muy aficionado á coger codornices, no sólo como ejercicio de caza, que en su época se practicaba con gran entusiasmo, sino que también con objeto de adiestrarlas para refír, aptitud que es otra de las muchas cualidades que han dado á esta perdiz enana, como algunos la llaman, la fama é importancia de que goza. Scaligero asegura haber existido en Italia grandes huertas ó jardines destinados para su caza, sostenidos y arreglados con gran coste, y donde los señores italianos se divertían grandemente cazando la codorniz con pitos. Tycho Brahe, con toda su gravedad, teniendo presente sin duda la fábula de Esopo, fué, á más de pescador de caña, gran cazador de codornices. Los atenienses tenían las riñas de codornices machos como espectáculo de los mejores, y así lo consideran hoy los chinos y otros pueblos, que en estas riñas atraviesan muchas é importantes apuestas como en las riñas de gallos. Los griegos y los romanos eran grandes aficionados á este *sport*, y los machos que llegaban á ser conocidos por sus victorias, alcanzaban grandes precios. En tanto se tuvo á una de estas aves batalladoras, que relatan las historias haber sentenciado á muerte el emperador Augusto á un prefecto de Egipto por haberle hecho presentar en su mesa, como manjar especialísimo, el citado célebre macho.

Esta admirable disposición para el combate explica suficientemente ciertas particularidades de la especie. Así, rara vez se reúnen en bandos, ni aún en parejas de distinto sexo, á no ser en casos muy extraordinarios, como cuando se preparan á la expedición ó cuando necesitan mantener reunida en torno á la madre á la pollada; pero estas asociaciones son momentáneas; el único lazo que las forma es, ó el instinto de la seguridad colectiva, ó el celo. Apaciguado éste, el macho abandona á la hembra, que suele ser la segunda ó la tercera que fecunda; el cuidado de criar á los polluelos, que llegados á cierta edad tienen que dispersarse, pues de permanecer juntos acaban por perecer víctimas de su belicoso furor instintivo, que les impulsa á estar en continuo combate.

La codorniz asienta el nido al amparo de la sombra que le ofrecen las jaras, matorrales y árboles bajos, aunque con mayor preferencia lo establece en los trigos; fórmale con tallos de hierba, y en él pone de ocho hasta quince huevos de un gris verdoso, pintado de pardo. La hembra, abandonada por el macho, que corre en busca de otra compañera, empolla durante unos veinte días, y los polluelos, apenas salidos del cascaron, siguen á la madre, entendiéndose esto tan literalmente, que algunos llevan aún adherido al plumon una cáscara del huevo. Crecen más de prisa que los perdigones, y hay quien asegura que á los tres meses ya están aptos para la reproducción. De este modo las polladas tardías, que se suelen ver en Setiembre, pueden ser producto de los polluelos de Mayo.

Es ésta una de las aves que con mayor propiedad pueden llamarse de paso; dos veces al año viaja desde el Mediodía al Norte en primavera, y desde el Norte al Mediodía en otoño pasando sin inconveniente, no ya solamente el estrecho de Gibraltar, sino el Mediterráneo en mayores extensiones. Su vuelo ordinariamente es tan bajo y tan pesado, y parece inspirar tan poca confianza á estas avecillas, que sólo en el último extremo apelan á él, y eso cuando se ven apretadas de cerca por el perro, así que suele ser tan difícil levantar la codorniz, en ciertos sitios sobre todo. Esa necesidad de viajar es tan innata, instintiva é independiente de las exigencias de la alimentación, que las codornices criadas en jaula y alimentadas abundantemente entran en una gran agitación en la época del paso, y suelen matarse contra las alambreras de las pajareras, por grandes que sean, de donde viene la costumbre de tenerlas en jaulas donde apenas pueden moverse. Tan imperiosa es la necesidad que sienten de tender el vuelo y pasar á otras regiones.

Los naturalistas y algunos cazadores (muy pocos de éstos últimos) se han ocupado mucho de las causas que pueden determinar esa necesidad y de las dificultades que deben encontrar en su paso desde Africa á Europa, y desde Europa á Africa.

¿Por qué viajan las codornices? ¿Cómo pueden atravesar el Mediterráneo?

Las codornices viajan de noche en inmensos bandos, y su vuelo entonces es bastante alto sobre el mar. Los marineros aseguran que, sorprendidas alguna vez en medio de su paso por un cambio de viento, se abaten sobre los buques « que se encuentran á la vista en tal número, según ya decía Plinio, que vuelcan y anegan las embarcaciones pequeñas, por lo que los marineros les temen mucho al acercarse á las costas. » Es lo cierto que, no cansadas, como algunos creen, sino por la razón que he dicho, muchas caen al mar, donde flotan y luchan con las olas, levantando, á guisa de vela, un ala como para catar el viento. De todos modos es evidente que si las codornices no vacilan en ponerse en camino en la época del paso para atravesar el continente, si consultan el viento para pasar el Mediterráneo, y esperan á que les sea favorable.

Harto conocida es de los cazadores la rapidez del vuelo de un pájaro ó ave rabo á viento, y está averiguado que las codornices no vienen á Europa sino es con vientos del Sudeste ó del Sudoeste, así como que á la vuelta sólo con viento norte van á Africa, no siendo cierto, por consiguiente, que estos pájaros viajen pica á viento, como algunos autores afirman. De todos modos, la rapidez de su viaje es prodigiosa, y sin volar tanto como las palomas, que hacen de 35 á 40 leguas por hora, se ha calculado que en igual tiempo vuelan de 20 á 25 leguas. Uno de los hechos que confirman ó han dado lugar á consignar este aserto, es la observación de haberse encontrado en el buche de codornices, cazadas en los campos de la Provenza, granos que no pudieron comer sino en Africa, y esto, teniendo además en cuenta que digieren muy rápidamente.

Ni la imperiosa necesidad de la alimentación, ni la facultad de prever el cambio de las estaciones, explican las emigraciones periódicas de las codornices. A la primera razón la combate el hecho de que las codornices cautivas, por muy bien y variadamente alimentadas que sean, en llegando la época se inquietan, se agitan, se desesperan, no comen, languidecen y concluyen por morir de un verdadero *spleen*.

La segunda suposición no basta á explicar tampoco el hecho, pues tampoco á las codornices cautivas se evitan estas manifestaciones con preservarlas del frío; se agitan sin cesar, se golpean contra las paredes de la jaula y lanzan sin descanso, sobre todo por la noche, su canto de partida mientras dura el paso de las codornices libres.

Más acertadamente se ha atribuido la causa determinante de las emigraciones de las aves en general á las modificaciones periódicas que sufren sus órganos sexuales antes, durante y después de la muda y á la necesidad de buscar un clima más favorable á la reproducción.

Esta explicación de un hecho constante, cuyas causas generales no son conocidas, debe ser la mejor, sobre todo para las codornices, que vienen á reproducirse durante el verano en Europa, y van sin duda á hacer en Africa una ó más puestas antes del invierno, como lo prueba el que siempre en el paso de primavera, á la venida del Mediodía, es muchísimo mayor su número que á su vuelta del Norte.

Las codornices con sus emigraciones regulares desconocen el otoño y el invierno, y el año para ellas se compone de dos primaveras y dos veranos, como sino cambiáran de clima más que para permanecer perpetuamente en la época del amor y de la fecundidad.

En otoño puede verse cruzar el Mediterráneo desde Italia á Africa por inmensas bandadas, abatiéndose así á la vuelta como á la ida en tan gran número sobre las islas del Archipiélago, que suelen cubrir el suelo con su pardo plumaje. En la isla de Capri, una de las del golfo de Nápoles, se abaten en tan enorme cantidad, que en otros tiempos constituían la más saneada renta del obispo de la isla, habiendo habido año en que se cogieron ciento sesenta mil, si bien lo ordinario era de doce á sesenta mil.

En España suelen hacer su primera aparición á últimos de Marzo en algunas provincias de Andalucía, pero lo general es en el transcurso de Abril. Regularmente esto es á no existir causas extraor-

dinarias que lo impidan; preséntanse en los terrenos cultivados del pie de la sierra de Guadarrama, desde los últimos días de Abril, y se van á mediados de Setiembre. Crian en los campos de trigo y cebada, y después de la siega se reúnen en las rastroyeras, linajes y patatares, en donde se cazan en abundancia. También durante el invierno, asegura el Sr. Castellarnau (1), haber matado algunas procedentes, en su concepto, de crías atrasadas ó de individuos que por cualquiera otra causa no pudieron emigrar á su debido tiempo.

En Marzo se presenta en la Andalucía baja, y desaparece en Setiembre, y según afirma D. Antonio Machado en su *Catálogo de las aves* observadas en algunas provincias de aquel antiguo reino, hay en ellas otra codorniz de mayor tamaño y de colores más claros que la que viene de Africa; es indígena y no muy común. No la hemos visto mencionada por ningún otro ornitólogo.

En primavera aparece en Galicia, donde permanece hasta fin del verano, y allí se conoce con el nombre vulgar de *pás-pallás* por analogía de su canto.

En Murcia se presenta por la misma época, y según autorizados informes de cazadores del país, no emigra hasta el invierno. En fin, con poca diferencia, así puede decirse de todos los países que cruza la codorniz, pues, como ya hemos indicado, es tan rápido su paso, que en Escocia é Irlanda se presentan al mismo tiempo con diferencia de horas que en Andalucía.

En el paso de la primavera se abaten sobre los sembrados y mieses recién nacidos, en los campos de alfalfa, avena, alforjón, trébol, y aunque se solacen en sitios sombríos y frescos durante las horas de calor, es raro encontrarlas en las arboledas, ni aún en los pimpollares, pues lo más que hacen es acercarse á su sombra.

La codorniz es uno de esos pájaros cosmopolitas providenciales, obligados á cruzar todos los años todo el continente europeo, pagando abundante tributo á las regiones que atraviesa. La lentitud de su vuelo; el ardor de los perros sobre el tufillo que su caliente patita delatora deja en el suelo; la infinidad de paranzas, lazos y armadijos empleados por el hombre, son otras tantas causas activas que facilitan su captura, y bien pudieran darse por dichas si sólo tuvieran que temer el acierto del cazador de escopeta, siquiera sea de percusión central. Pero ¿cómo evitar tanto lazo, tanta ingeniosa seducción, entre las que es la más traidora y la que se asiona durante meses enteros mayores hecatombes, el reclamo? Con razón sentía escrúpulos de delatar en su delicioso libro, *Recuerdos de caza*, los bastardos procedimientos, empleados en su país, para coger codornices mi paisano el aguerrido cazador Barón de Córtes. Ni las redes extendidas en una extensión de más de una legua á orilla del mar para que aprisionen á las incautas avecillas cuando creen llegar á puerto seguro tras de su larga travesía, ni la famosa *callada*, dechado de traición y arteria, son medios dignos siquiera de ser conocidos por un verdadero *sportman*, de quien nos presenta un verdadero modelo el Barón de Córtes en aquel su amigo que caza las codornices á caballo.

Pero no se crea, como de ordinario se hace en otras materias, que tales medios, que debieran estar prohibidos en buena caza, son exclusivos de nuestro país. En todas partes, más ó menos modificadas, se emplean esas armanzas, y por lo curioso sólo citarémos la que, según nos dice Mr. Johnson en su *Indian Field Sports*, usan los indios. « Consiste en una especie de pantalla construida con un ligero armazón de bambúes cubiertos de ramaje, de la altura de un hombre, y simulando por fuera un arbusto. Tiene dos aberturas á la altura de los ojos, y otra hacia la mitad de su altura para el uso de la caña, que se dirá. Todo es extremadamente ligero, y con ello carga el cazador, añadiendo una especie de caña de pescar, de veinticuatro pies de largo, que se desarma en trozos, que se insertan unos con otros, hasta quedar hecha un bastón; lazos de crin de diferentes tamaños y resistencia que se atan á la caña; liga y varios pitos

para reclamar las diversas clases de pájaros que en su excursión pueda encontrar el cazador y que imitan su canto con extraordinaria exactitud, pues en esto son especiales los indios. Cuando llega á algún sitio donde hay caza, planta su *puesto*, tras del cual queda completamente oculto y con perfecta libertad de movimientos; empieza el reclamo, vienen los pájaros acercándose á la parancera, mientras el cazador, armando la punta de la caña con una pluma mojada en liga, la va sacando por el agujero, poco á poco, entre el ramaje, añadiendo una á otra las piezas, hasta conseguir tocar á uno de los pájaros y dejarle pegada la pluma, todo lo cual ejecuta con una destreza de que no es fácil formarse idea sin verlo. Luego retira la caña, vuelve á ponerle otra pluma untada, y así continúa la caza. » Con permiso del Dr. Johnson parecemos que las codornices han de sufrir en la India alguna influencia climatológica ó de otra especie que las haga más inocentes ó menos advertidas de lo que en nuestros sembrados y rastros aparecen.

Pero, ya lo hemos dicho, la verdadera y legítima diversión que puede proporcionar la codorniz es su caza con escopeta y perro. La codorniz deja sobrado rastro para que el perro no las pare de muestra, pero conviene que éste sea veterano y esté bien amaestrado, pues si bien no es difícil su tiro para el cazador que tiene calma por su vuelo corto y recto, se necesita constancia y observación en el seguimiento, porque sus costumbres en estas circunstancias son muy inciertas: unas veces se quedan inmóviles como piedras, otras salen de estampa como avefrías. De todas maneras, si al primer tiro no cae, como es raro que se alargue mucho, no suele librarse del segundo. El citado Barón de Córtes, que tiene muy recorridos los cazaderos más ó menos regulares, así naturales como artificiales, de las cercanías de Madrid, dice en su libro que abundan de ordinario las codornices en las vegas de Mejorada, de Guadalix y en todos los frescales cercanos al Jarama, sobre todo en San Fernando y el Negrilejo.

Al concluir con este punto hemos de asociarnos al deseo de nuestro paisano de que en España se establezca y guarde la veda de las codornices, como sucede en Francia, levantándola no en un día marcado, absurdo criterio digno de épocas de ignorancia, sino aquél en que se siegue la última mies en cada comarca ó término.

Por fin, si la codorniz es pieza que proporciona en el campo indisputable divertimento, en la mesa suministra elementos para la confección de rapidísimos manjares. Las condiciones de su existencia, si aventurera por lo que tiene de emigradora, todo lo sedentaria que se requiere para la ceba natural; cuando asienta su estancia entre las mieses ó los rastros, facilitan que su carne se vaya condensando, *haciéndose* sin que la seca fibrina y los músculos ó gelatina, que tanto se desarrollan en los animales inquietos, predominen sobre la albúmina y los jugos esenciales, que hacen de la carne de la codorniz una de las más sabrosas y nutritivas entre todas las aves libres. Así se componen con ella la espléndida y pintoresca *financière*, el succulento é hipócritamente embozado plato *cailles en cerises aux truffes*, el apetitoso *choudfroid de galantine* de codornices, el magnífico *pâté chaud*, y otros, que son tantas pruebas más de la alta estimación en que se tiene á esta ave en la cocina por todo lo alto, y que con gran dolor, por lo que al doctor Thebussen pueda crísparle los nervios, no podemos poner en castellano, porque si así no lo entienden todos, de otro modo aún habría menos que lo entendieran.

Si, pues, á todas estas ventajas que ofrece al cazador y al gastrónomo, se une que sólo perjuicios causa á la agricultura, por ser como gallinácea esencialmente granívora, cree dejar suficientemente justificada esta nueva excitación á la persecución de la codorniz.

VENATOR.

ULTIMOS MOMENTOS.

La nieve cubre como un blanco sudario la tierra, y cenicientas nubes ocultan la luz del cielo. Todo es frío, tristeza, desolación y muerte en la aletargada naturaleza.

(1) El excelente *Estudio ornitológico del Real Sitio de San Ildefonso y de sus alrededores*, por D. Joaquín María de Castellarnau, ingeniero de Montes al servicio de la Real casa, me ha servido de mucho para los artículos ornitológicos que llevo publicados en EL CAMPO.



LOS ÚLTIMOS MOMENTOS

Agudos gritos y atronadores ladridos interrumpieron por la mañana el sueño de la liebre, que huyó amedrentada, no sin que le alcanzase en su carrera el mortífero plomo. Prestóla el miedo alas y pudo burlar la persecucion del perro, pero ¡ay! que no hizo más que empeorar su suerte.

Donde creyó encontrar salvacion, halló fin más desolador y triste.

El perro ya no la persigue, el grito del cazador no la amedrenta; pero, herida, sin aliento, más negra suerte la espera.

En vano busca abrigo entre la nieve endurecida por el frio; en vano espera que preste un rayo de sol vigor á sus ateridos miembros; rendida, jadeante, cae apenas sin aliento en el suelo.

Hambrienta bandada de voraces cuervos la acecha; sus feroces graznidos son más terribles que el ladrar del perro, y la pobre liebre inmóvil, siente aterrada el contacto de sus negras alas y el peso de sus garras. En vano el instinto de conservacion la presta aliento.

Es la postrer llamarada con que una luz alumbra momentos ántes de extinguirse.

Ya no hay defensa. Un cuervo hace presa en la infeliz víctima, que aún alienta para sentir todo el terror de su suerte; otro se dirige á su cabeza, muchos más la rodean.

Tal es el pavoroso asunto que hábil dibujante ha reproducido en el grabado que hoy publicamos.

Con sólo fijar en él la vista se comprende todo lo terrible de la horrorosa escena. Bien pronto en el silencio de la noche, en medio del hielo y de las tinieblas, podrán celebrar los cuervos su banquete.

LAS PALMERAS.

Constituyen las Palmeras una de las más bellas é importantes familias del reino vegetal, no por el esplendor y brillo de sus flores, que no tienen ninguno, pero sí por lo majestuoso de su porte y la elegancia de sus hojas de tan variadas formas. En orden á la utilidad, las Palmeras siguen inmediatamente á las gramíneas. Pocas de sus especies no encuentran una ú otra aplicacion en los usos domésticos ó en la industria. Muchas pueden considerarse como la Providencia de algunos pueblos salvajes ó poco adelantados en civilizacion. Todas suministran fibras textiles y materiales para la fabricacion de cuerdas, esteras, cestas, sombreros, papel, etc.; algunas contienen en su tronco ó *stipa* una fécula alimenticia; otras, un líquido azucarado, susceptible de fermentacion; las más dan frutos comestibles ó llenos de aceite.

El *Sagus Rumphii*, que vive en las islas Molucas, produce una harina alimenticia que todos conocen bajo el nombre de *sagú*. Las *Arenga sacharifera*, *Corypha*



DEMONORAPS PALEMBANGENSIS.



COCOS WEDDELLIANA.

umbraculifera, *Borassus flabelliformis*, *Cocos nucifera*, *Raphia* y *Mauritia vinifera* contienen una abundante savia, con que se hace una bebida fermentada que se llama *vino de palma toddi*, *laymi* ó *arrath*. El solo *Cocos nucifera* suministra á las tribus nómadas que viven en la region ecuatorial leche, yema, azúcar, vinagre, aceite, cuerdas, telas, vasos, maderas de construccion, etc.

El *Aleis guineensis* (*acaira*), oriundo del Africa occidental, se cultiva hoy en gran escala en América para la produccion del aceite de palma, que en aquellos países sustituye al aceite de oliva en todos sus usos, y en Europa sólo sirve en la fabricacion de bujías y jabon. El *Ceroxylon andicola* en el Perú, y el *Coripha cerifera*, llamado en el Brasil *Carnaúba*, producen una verdadera cera, que se exuda de las hojas y de los nudos del tallo.

No acabariamos nunca si quisiéramos referir todos los servicios que las Palmeras prestan á la humanidad en muchas comarcas; desgraciadamente todas ó casi todas son espontáneas solamente en las regiones tropicales, y no se hallan abundantes sino en los países muy cálidos y muy húmedos. Una sola especie es indígena del Mediodía de Europa, el *Chamaerops humilis*, nuestro *Palmeto*, tan abundante en la Andalucía y en casi toda la region del Mediterráneo, que da el crin vegetal, pasta para la fabricacion de papel, y se utiliza en varios objetos domésticos. Sin embargo, los árabes han traído el Dátil (*Phoenia dactylifera*), que produce en varios puntos excelentes frutos, que ceden poco en calidad á los de la misma Arabia, su país natal. ¿Quién no ha admirado ó no ha oído elogiar el magnífico bosque de dátiles que poseemos en Elche y que hace recordar al viajero las playas africanas? Ningun país de Europa tiene un raudal tan considerable de tan precioso árbol.

Hoy las jóvenes palmeras están de moda para la decoracion de los salones por su elegancia, su gentileza, su rusticidad y la facilidad de su cultivo. En los mercados de flores de Inglaterra, Bélgica, Alemania y Francia se ofrecen con la misma abundancia que los claveles de Valencia en las calles de Madrid. No hay casa rica ó acomodada que no ostente algunas palmeras. En España, en Madrid se introducen tambien, aunque lentamente, en los más aristocráticos salones; pero lo que muchos ignoran es que de las *mil y quinientas especies* que existen hoy en las estufas de Europa (y cada día intrépidos viajeros envían algunas nuevas), más de cien pueden vivir al aire libre en los puntos más privilegiados de nuestras provincias meridionales, y hasta diez ó doce en la region del olivo.

El ayuntamiento ó el particular que intentára su aclimatacion, prestaria un gran servicio á la ciencia y al país, porque

algunas especies llegarían acaso á dar productos útiles, y todos sin excepcion contribuirían poderosamente al embellecimiento de los paseos y jardines públicos y particulares.

Damos á continuacion la lista de las especies que conceptuamos las más interesantes para esos ensayos, y ofrecemos ademas á nuestros lectores los datos y explicaciones que pueden necesitar si quisieran hacer algun ensayo en mayor ó menor escala. Prohibida hoy la entrada de plantas vivas por temor á la *phylloxera*, pueden, sin embargo, adquirirse muchas por medio de nueces ó simiente, aunque habrá que esperar naturalmente más tiempo los resultados:

ARECA Baueri lutescens, monostachya, rubra, sapida y Verschaffelti.

BRAHEA dulcis y egregia.

CALYPTROGYNE elata y spicata.

CARYOTA speciosa.

CEROXYLON ferrugineum y andicola.

CHAMÆDorea amazonica, atro-virens; Bartlingiana; con color, desmonchoides, elatior, elegantissima; Ernesti Augusti, glauca, glaucifolia, graminifolia; Lindeniana, lunata y Martiana.

CHAMÆROPS, argentea, Biroo, excelsa vera, Fortunei; Hystria, Mocini, Stauracantha, Tomentosa, Ritchiana y Martiana.

COCOS amara, australis; Bonneti, campestris, Chilensis (Jubea spectabilis), Comosa, Coronata, flexuosa, plumosa; Mikania, Procopiana, Torallyi, Romanzoffiana, Vallisi y Weddelliana. (Véase la figura que acompaña.)

COPERNICIA hospita, littoralis, macropoda y tectorum.

CORYPHA australis, filifera; Gebanda y Sinensis (Latania Borbonica).

DIPLOTHENIUM campestre, littorale, maritimum y Torallyi.

EUTERPE antioquensis, edulis, oleracea y speciosa.

GEONOMA antioquensis, elegans, fenestralis, Ghiesbreghtii, gracilis, sarapiquensis, Schotteana, speciosa y Spixiana.

GLAZIOVA insignis.

HYPHENE Natalensis.

KENTIA australis, Balmoreana, Cantorburiana y Forsteriana.

LATANIA Borbonica (Corypha Sinensis) y Borbonica erecta.

LIVISTONA filifera, humilis, olivæformis; Jenkinsi rotundifolia y subglobosa.

MALORTIEA simplex y speciosa.

MARTINEZIA distichia y Lindeniana.

MORENIA corallina y Lindeni.

OREODOXA Giesbreghtii, frigida y Sanchona vera.

PHENIX farinifera, humilis; Leonensis, reclinata vera, sylvestris, tenuis y zeylanica.

PRITCHARDIA filifera.

PTYCHOSPERMA Alexandrae y Atlantica.

RHAPHIS flabelliformis, flabelliformisfoliis variegatis, kwanwoosik y Sierotsik.

SABAL Adonsoni, dealbata; Congepedunculata, Mauriticeformis; Mocini, princeps y umbraculifera.

SCHÆLIA regia.

SEAFORTHIA elegans y gracilis.

SYAGRUS botryophora; Comosa Wallisi y Yurumaguas.

THRINAX elegans, elegantissima y Martii.

TRITHINAX mauriticeformis.

VEITCHIA Canterburiana.

E. M.

CRÓNICA DE LA PHYLLOXERA.

Ninguna noticia importante tenemos que dar á nuestros lectores sobre esta plaga. Mientras en Francia se discuten proyectos de ley acerca de este insecto y del doryphora, en España se ha prohibido la importacion de toda planta viva, de cualquier especie que sea, sin distincion de procedencia, incluyéndose en esta medida las posesiones españolas con relacion á las procedencias de puertos extranjeros.

Se ha publicado una exposicion de los trabajos del congreso filoxérico de Lausana por el promotor del mismo, el Dr. Fatio. Figura en esa exposicion un cuadro muy completo de la situacion

de la phylloxera en Europa, acompañado de mapas muy instructivos. Uno de éstos indica todos los puntos atacados hasta hoy, y por él se ve que Rusia, Italia y España son los únicos países vitícolas que del azote permanecen libres. Siendo estos países los que representan exactamente las temperaturas extremas más opuestas, parece poder deducirse que el insecto busca los climas del justo medio. No es ésta la opinion del comisario de agricultura de Tarragona, D. Antonio de Magriñá, quien sostiene que la latitud, la sequía y la temperatura de España han de ser circunstancias contrarias á la aclimatacion del insecto; que sus huevos resisten una temperatura de 25°; y como en el verano el suelo llega en nuestro país á 50°, puede asegurarse que no hay insecto que resista á una diferencia de temperatura de 75°. La existencia de la phylloxera en la provincia portuguesa de Trazos-Montes sirve al Sr. Magriñá para corroborar su aserto. Si el insecto en la latitud de 44° ha traspuesto los montes más elevados, los rios más caudalosos de Europa, ¿en qué consiste que en la de 41° no ha conseguido aún atravesar el Duero, propagándose á las otras provincias portuguesas?

Admitida la exactitud de la observacion, dice á esto el *Jornal Official de Agricultura* del vecino reino: «No se comprende qué razon haya para que el insecto que vive en Trazos-Montes no pueda aclimatare en España, donde se encuentran provincias más frias que nuestra region del Duero, ó sirviéndonos de las mismas palabras del ilustre escritor, donde hay regiones de más elevada latitud que la de nuestra provincia tramontana.

»Sábese tambien que si la temperatura disminuye con el aumento de latitud, sin embargo, no hay proporcionalidad entre aquellos dos términos, y que, por lo tanto, no basta fijarse la latitud á donde ha llegado el insecto para deducir de ello que la invasion no continuará hacia el Mediodía, aún suponiendo que las altas temperaturas del verano fuesen obstáculo invencible para la propagacion del insecto.

»Pero ¿estará éste circunscrito únicamente á la region del Duero? No es fácil contestar. De todos modos, esta cuestion, como todas las que se refieren á la phylloxera, es digna de llamar la atencion de los viticultores.»

Posteriormente ha publicado el Sr. Magriñá otro artículo con el consolador epígrafe de *La Phylloxera castatrix no matará las cepas*. En él aconseja al viticultor que debe empezar por «ayudar á la naturaleza», que es la que nos indica siempre el camino que hemos de seguir en las investigaciones agrícolas; y discutiendo luego sobre varios medios para conseguir el fin que el epígrafe señala, viene á deducir, como resultado evidente, que para evitar que el insecto mate la planta, es necesario é indispensable: 1.º, no desbrotar ni despampanar las cepas; 2.º, regar las hojas ó la tierra con una disolucion de sulfato de protóxido de hierro, que se conoce en el comercio con el nombre de *caparrosa verde esmeralda*.

La extension del artículo nos impide hacer más amplio exámen de él, debiendo limitarnos á señalarlo á la atencion de los viticultores.

Asimismo debemos mencionar el excelente folleto, que con el título de *La Phylloxera.—Su historia.—Medios empleados para combatirla*, ha publicado el Conde de las Almenas, y es el trabajo más completo que sobre el asunto se ha publicado en España.

Finalmente, en la *Revue scientifique* que se publica en París, han empezado á insertarse las conferencias que sobre la phylloxera se celebran en la Sorbona por la Asociacion Científica, y son en extremo instructivas é interesantes.

N.

OSTRICULTURA.

Por largos siglos la prole de Adán gastó inútilmente su actividad sin acertar á crecer y multiplicarse: errante y vagabunda sobre la tierra, cuyo horizonte real no tenía para ella límite conocido, jamás se preocupó de que los bienes, que de su fecundo seno brotaba para ella, pudieran agotarse, y el Rey del mundo, sintiéndose rico, usó de una fortuna cuya exuberancia le embarazaba.

La Providencia, que dió sus leyes á la creacion, era justo proveyesse á la primitiva ineptitud del hombre con pasmoso lujo de produccion, para que éste pudiera atender á

sus necesidades con sólo alargar la mano; encontró, pues, fácil la vida el hombre en su edad salvaje y prevaleció; creyendo la tierra inagotable, la desbastó; los intrincados bosques cayeron al impulso de su infatigable hacha; las auríferas venas saltaron rotas por el agudo acero de su afanosa piqueta, y ni aún el peligroso seno de los mares fué lugar seguro para esconder de su actividad los tesoros de la naturaleza. Con esta asoladora actividad cumplía sin saberlo una mision civilizadora; los bosques talados dejaban de ser el albergue de las fieras, pasando al dominio pacífico del hombre; los tesoros del seno de la tierra creaban el comercio y la comunidad de relaciones sociales entre los miembros de una misma familia, y la temeridad del hombre, que domina la furia de las olas, evitó, quizá, que el mar, plétórico de terribles monstruos, sepultase un día, ántes de llegar al término de su viaje, las naves de Colon.

Terminó al fin el periodo de exigüidad numérica de la especie humana; la civilizacion moderna, hija más ó menos pródiga del cristianismo, resolvió el problema de la prosperidad material de la especie, según todos, y el bienestar moral, posible, según muchos.

Roturado el campo, la mies se hizo abundante, y Malthus hubiera alarmado á la humanidad, si ésta fuese capaz de inquietarse ante un porvenir de destruccion.

No hay motivo de temor; Dios, que tan sabiamente ha prevenido la perpetuacion del hombre, no permitirá que perezca por falta de terreno que pisar; la decadencia física del individuo y las guerras modernas, tan corteses como mortíferas, regularán el desarrollo numérico.

En la precisa época del crecimiento de la poblacion es cuando los productos espontáneos de la tierra parecen agotados ó próximos á agotarse; pero la humanidad, que no ha de perecer sin llenar la reservada mision que le ha señalado la Providencia, encuentra en su mismo número el manantial de nuevas riquezas; y las ciencias, y con ellas las artes, tomando prodigioso vuelo, acuden á subvenir á sus necesidades. Si los filones de oro parecen agotados, riquezas más valiosas que el codiciado mineral arranca la ciencia de materiales de despreciable apariencia; si la tierra parece estéril y cansada, día llegará en que el arte le haga producir dobladas cosechas, y así como en sus entrañas maternales ha reservado masas inagotables de combustible, sin las cuales fuera el vapor potencia inútil, y aseguró con ellas la subsistencia próspera de la especie humana, confiemos en que nuevos tesoros devolverán cada día en recompensa de la noble tarea del ser humano.

El mar de velados tesoros ofreció al hombre, en su inmensidad, ilimitada idea de su fecunda reproduccion inagotable, que le convidaba á realizar su tarea de inconsciente exterminio, y en tanto que el fecundo elemento no tuvo que surtir más que á los pueblos asentados á sus orillas, no dió muestras sensibles de decadencia; pero desde el momento que la facilidad de las comunicaciones empezó á hacer partícipes de sus variadas y sabrosas producciones á las poblaciones del interior, el aumento creciente del consumo hizo sentir la perspectiva de una crisis, que si no contuvo al interes individual, despertó el interes de los que tienen el deber de velar por la colectividad, aún en sus más remotos intereses del porvenir, y que en cumplimiento de esta mision entablaron la lucha con la ignorancia, la rutina y la codicia, que armadas de la resistencia pasiva, retardan el momento de la victoria de una ilustrada justicia.

Desde el año 63 viene agitándose entre nosotros la idea de organizar la aquicultura y reglamentar la pesca marítima, á fin de forzar juiciosamente la produccion hasta satisfacer á las necesidades crecientes de los mercados, sin esterilizar los fecundos semilleros, y por el Ministerio de Marina, á quien este asunto compete, se dieron los primeros pasos, organizando la Comision permanente de pesca, cuyo cometido era el fomento de esta parte de la produccion nacional.

A este fin, una Comision especial del ramo fué á visitar las Exposiciones internacionales de Arcachon y Boulogne-sur-Mer en 1866, por consecuencia de lo cual fué redactada una extensa é ilustrada Memoria por los vocales de la Comision de pesca, D. Mariano de la Paz Graells y D. Cesáreo Fernandez, á fin de propagar en su país el conocimiento de lo que en otros sobre el particular se practica. —En 1868 y 69 se redactaron nuevas Memorias referentes á los trabajos llevados á cabo en dichos periodos; y en 1876 se redactó nuevamente, por D. Javier de Salas y D. Francisco García Solá, la Memoria referente al periodo que abarca de 1870 á 74, en la cual, como en todas las anteriores, se resume con acierto cuanto en lo referente á legislacion é industria ocurrió en la época á que se refiere, así como otros curiosos datos, ya históricos, ya bibliográficos. La formacion de un museo de pesca, el Manual de Piscicultura del ya citado Sr. Graells, así como el establecimiento de los parques de ostras en la costa de Galicia, para los cuales adquiere el Estado recientemente en Arcachon medio millon de ostras madres, indican que todo está dispuesto para el momento en que la industria del país, dejando la trillada senda de la ignorancia y la rutina, se encuentre con fuerzas é inteligencia para comenzar la explotacion de quinientas leguas de playa que próximamente tiene España.

II.

¡Ay de la que nace fea! La ostra, víctima de la moda secundada por el vapor, vió en poco tiempo destruidos los lechos en donde el fruto de ignotas galanterías embarazaba la prosperidad con la fecunda aglomeracion del estúpido molusco; fué preciso, pues, prevenir á la conservacion de la especie, respetando sus amores y dándole una esmerada educacion correspondiente á su clase; que los modernos Lúculos no necesitan acudir para el regalo de su mesa á las inmorales artes de la gastronomia romana; y por el contrario, su sibaritismo redundaba en beneficio de la riqueza industrial de la masa pública.

Francia, Inglaterra, Bélgica y los Estados-Unidos fueron de los primeros países en que la reproduccion artificial

de la ostra comenzó á practicarse, y en la primera de estas naciones, Cancale, Granville, Peneff, y, sobre todo, Arcahon y Auray, son playas famosas en los anales del idiosincrático marisco. Ellas nos dieron el ejemplo, cuando nuestros prodigiosos criaderos naturales de las costas de Galicia se vieron acometidos de súbita esterilidad por efecto de una indiscreta explotación.

Dice un autor hablando de una ruina seis veces secular de aquella costa, como prueba de lo abundantes que en aquellas comarcas siempre han sido las ostras, que sus piedras están trabadas con argamasa hecha con valvas de este molusco; si efectivamente por su abundancia podía ser económico este cemento, en cambio, su elaboración parece hubiera sido un tanto costosa, y á la bonificación de las conchas para obtener cal, es aprovechamiento á que no creemos aluda. Esto no destruye el hecho de la abundancia proverbial del bivalvo, que al romano Sergio Orata debe el invento de los parques artificiales, y quizá tenga por fundamento la práctica en Galicia seguida en las construcciones, de dar el nivel y plomo á los sillares empleando estas conchas á guisa de alzas, perfeccionando además con ellas las juntas acunándolas con sus lascas.

Si este dato arqueológico acusa su legendaria abundancia, un hecho económico demuestra palpablemente la rápida extinción del molusco, que en pocos años pasó del precio ínfimo de cuatro á seis cuartos docena, al de seis reales.

No es sólo en esta parte de la costa española en donde el marisco en cuestión puede obtenerse; aunque no con la espontánea y rara fecundidad que allí despliega, en toda la costa cantábrica hay más ó menos predisposición, Asturias en último término; en las costas del Mediodía, Cádiz, los Puertos y la Isla, Sanlúcar y Rota, tienen especiales condiciones, y en el Mediterráneo, Menorca. Hay, sin embargo, que hacer algunas distinciones: en la ostra hay variedad de especies con diferencia sensible de sabor y desarrollo. Prospera en Galicia la ostra positiva y tamaño, que acaso algún melindroso rechaza espantado de su volumen y aspecto, pero útil y suculenta; de ella puede hacerse escabeche, porque su tamaño lo permite; puede comerse envuelta en harina (de maíz, si la memoria no nos es infiel) convertida así en un plato alimenticio, y también podría prepararse en conserva en latas, como en los Estados-Unidos se practica; así, pues, su consumo se presta á latos fines y está llamada á salir de sus criaderos, rebosando de población, como sale de los caseríos gallegos, asentados en feraces valles, el sobrante de sus hijos á contrapesar la indolencia de sus connacionales de otras provincias.

En cuanto á Cádiz y sus criaderos vecinos, así como Málaga y Huelva, verdadera ostra producen poca, siendo una variante suya conocida con el nombre provincial de ostión, lo que más abunda.

De pequeño tamaño, pero de sin igual gracejo, se come cruda, tostada á la *candela* ó en concha; esta amable compaña del inofensivo néctar que sólo debe beberse en cafía, no se presta, pues, á ser comida más que jugando; la bárbara gula de un gastrónomo la repugnaria, y jamás envió las ventajas positivas de las hijas del Burgo, Santa Marta, Carril, etc. Nutrida por la más sabrosa de las sales, bajo un cielo siempre puro, jamás soñó en sacar ventajas positivas de sus atractivos.

III.

Las condiciones generales de lugar para la reproducción espontánea del molusco son varias; necesita, en primer lugar, aguas relativamente pacíficas, á fin de que las jóvenes ostras no sean arrancadas por ella; un fondo, ni tan fangoso que ahogue las crías, ni tan desnudo que no presente lugar en que se fijen, así como tampoco una vegetación embarazosa que las sofoque, pues las algas, que en la baja mar replegándose sobre las ostras jóvenes las resguardan de las inclemencias estacionales, cumpliendo, cuando no son excesivas, una misión benéfica, se convierten en sus enemigas por la superabundancia.

En cuanto á las de tiempo, dos años bastan para que obtengan el desarrollo necesario para la venta, debiendo ser respetadas desde 1.º de Mayo á 1.º de Octubre, especialmente en los criaderos inmergentes, en que los artes empleados tienden á arrancar sin distinción de tamaños ni edades.

A obtener las ostras en estas condiciones tienden los parques artificiales, mejorándolas, en cuanto la lucha con los elementos naturales de la localidad lo permitan; por lo cual, si el arte en mucho contribuye, no pueden echarse en olvido las circunstancias de localidad, si la empresa ha de prosperar.

Elegido lugar favorable, el principio general en que el cultivo se funde es: colocar en un espacio de mar acotado y provisto de cuerpos colectores artificiales, las ostras destinadas á la reproducción. El espacio de mar más favorable será aquel en que el molusco en los mayores descensos de la marea no se vea obligado á permanecer en seco largo tiempo y expuestas las crías jóvenes á los rigores de la temperatura.

Estas fincas marítimas se dividen en diferentes eras: de semilleros, de crías, de primera edad, de segunda y tercera, siendo unos 120 metros de largo por 30 de ancho las dimensiones de éstas, entre las cuales se deja una senda común á dos, y la cual tiene por ambos lados un reguero para desagüe.

En cada era se colocan los colectores, que consisten en una apilación rectangular de tabloncillos ó tejas, formada á lechos por hiladas cruzadas, en unos cinco ó seis órdenes, y cuyas pilas se disponen contrapeadas en las eras. El suelo de la era, después de limpio y libre de herbaje, se siembra de guijarros y conchas grandes, á fin de que las semillas que no logren fijarse en los colectores no se pierdan. Esta operación se hace poco antes de la cría, para que la vegetación y las olas no invadan las eras, y en esta disposición las cosas, se siembran las ostras madres, especie de pasiegas elegidas por su robustez para una crianza artificial. Las madres se colocan cerca de los colectores en más número,

y entre los huecos de las apilaciones, á fin de que al desprenderse las semillas encuentren pronto lugar en donde adherirse: en estas eras permanecen las crías por catorce ó quince meses, durante los cuales se habrá tenido cuidado de separar las tejas colectoras con las ostras más atrasadas, y sumergirlas en unas canales dispuestas á lo largo de las eras con objeto de resguardarlas de la congelación.

Trascurrido el plazo ya dicho, se desarmen las pilas, y las tejas colectoras se trasladan á las eras de desarrollo, en donde, sobre unos durmientes de madera, á fin de que no se hundan en el fango, se colocan las tejas canal abajo, y cuidando de conservarlas limpias de cuerpos extraños y de los enemigos naturales; y en cuanto á las que se fijan de los guijarros esparcidos por las eras, se encuentran en análogas condiciones y deben trasladarse también. Además de las eras ya dichas las hay de selección, engorde y everdecimiento, que permiten clasificarlas por tamaños y clases.

En cuanto á las madres, se las pasa á las de engrosar, en donde reparan sus fuerzas debilitadas por la maternidad.

Este acéfalo, cuya inamovilidad rebasaría el ideal de un servidor del Estado, busca como primera condición de su vida lugar en que adherirse, y alguna prole, atacada sin duda de ciego amor filial ó de instintivo egoísmo, busca asiento en las valvas maternales, de donde no puede ser desprendida hasta que se endurece, á menos, que peligrando la vida de la ostra madre, sea preciso para salvar á ésta sacrificar las tiernas ostrillas.

Cuando las ostras toman ya cierto tamaño se las desprenden de los colectores, y en esta disposición es como pasan á las eras de engorde, colocadas en la parte más alta del parque; esta segregación no puede hacerse antes del año y medio, y para que sea fácil, la teoría general consiste en bañar las tejas ó cuerpos colectores de un cemento, que teniendo suficiente dureza para retener la ostra, sea luego fácil desprender ésta con la cuchilla, sin destruir aquélla. Esta es una condición que la naturaleza cumple en los viveros naturales de la Isla de San Fernando, en que el fango consistente de sus marismas, sirve de colector ventajoso para el desprendimiento del marisco.

IV.

Tenemos, pues, reseñada á la ligera la reproducción artificial de la ostra en sus caracteres más generales, pudiendo formarse idea por esta breve descripción, de los minuciosos cuidados de que es objeto el irregular testáceo, medio ser y medio guijarro, cuidados que él remunera con prodigalidad cuando una inteligente dirección los gobierna. En estas fincas anfíbias, á las que por su aspecto general se ha encontrado más analogía con una granja que con un vivero, tienen sus lindes señalados para el gobierno de los propietarios colaterales; los mejores son aquellos que á la mayor economía añaden el no formar un obstáculo muy resistente para el caso de que alguna embarcación pudiera checar con ellos: varas de ramaje del país con follaje á la punta es lo más recomendable.

Los colectores suelen tener la marca del dueño á fin de garantizar los de los ataques que á la propiedad inferan las mareas, y cuando ya desprendidas de los colectores pasan á las eras de engorde, son minuciosamente recontadas y separadas por tamaños y formas, en fin, que si no es fácil encontrar entre sus valvas una perla, no fuera, sin embargo, sorprendente tropezar con su cédula de vecindad. Estos recuentos, así como la regularidad de formas que adquieren creciendo en libertad, facilitan la venta.

Las labores comienzan en Setiembre y duran hasta Mayo, aunque la limpieza de los fondos, que no debe cesar nunca, continúa en los meses intermedios. En otoño se preparan las canales de invernación para las crías atrasadas que se abriga con faginas. Junio, Julio y Agosto son meses de vigilancia, en los cuales se procura acercar las conchas y guijarros á donde cargue más la cría. Dos horas diarias es el tiempo que suele poderse emplear en los trabajos por las condiciones de los parques con respecto á las mareas.

Por estos procedimientos, con más ó menos variantes, y por resultado de la pesca de los bancos naturales, ha recolectado la vecina República en 1876 á que alcanzan los últimos datos publicados por la *Revue Maritime et Coloniale*, 160.267.396 ostras, vendidas en 2.592.707 francos. Cancale, Granville, Isla de Ré y Rochefort han producido un ligero aumento con respecto al año anterior; en el Havre de Peneff (Morbihan) fué el aumento más sensible, y en Arcahon no la sido la producción muy favorable, por haber muerto muchas con el calor del verano anterior. El aumento consistió en 63.040.804, y se atribuye á la pesca practicada en el distrito de Royan sobre los nuevos bancos de ostras que se han formado fortuitamente en la Gironda hace algunos años, y que cubren hoy las rocas en una extensión de más de 20 kilómetros. En la producción antedicha figuran en gran escala las procedentes de cultivo, siendo 24.998 los criaderos de dominio público, y 795 de particulares.

En los Estados-Unidos, en que la reproducción de la ostra, y la ostra misma, revisten el carácter grande y fecundo que la naturaleza despliega en todo aquel continente, no hay verdaderos parques. Solamente necesitan allí cuidarse de mejorar la especie haciéndola crecer con formas regulares y nutrirse con buenas condiciones. La ostra de las costas orientales del Norte de América está dividida por los naturalistas en tres clases: de Virginia, Boreal y del Canadá, que se distinguen entre sí por cualidades de sabor, tamaño y forma, y de las europeas por su gran tamaño y hechura ancefalonada de las valvas; crecen y se reproducen de tal modo, que á no ser moderados sus progresos por el consumo, llegarían á formar bajos embarazosos para la navegación, y quizá á modificar los continentes.

Los procedimientos son, pues, baratos, y se reducen á depositar, convenientemente espaciadas, gran número de ostras jóvenes, en parajes por sus condiciones hidrográficas indicados. Un fondo areno-fangoso, rico en producciones animales, y situado cerca de la embocadura de los ríos en

que alcanza la marea, son condiciones favorables; la proximidad á un gran centro de población, así como un fondo nunca mayor de doce á quince pies en bajamar, son circunstancias necesarias á su buen rendimiento. Este procedimiento, tan económico en muy pocas costas, fuera de aquel continente, puede ponerse en práctica con el buen éxito que allí obtiene, debido á la abundancia del molusco, con la cual está en armonía el consumo que se hace en gran escala.

Si nos fuera dado penetrar el secreto de las olas, y en el instante de la pleamar sorprender los ignorados coloquios de las sumergidas colonias ostrícolas, cuando gozozas bajo el cristalino elemento, halagadas por la salobre onda que murmurando las acaricia, entreabren sus valvas y dejan salir la rudimentaria expresión de su sentir, sabríamos indudablemente que tantos cuidados y regalado trato les produce apenas un bienestar semejante al que disfrutaban los pupilos de una casa de Beneficencia. Las emociones vagabundas de una existencia precaria, y la lucha con sus enemigos naturales, dan más variedad á la vida del molusco salvaje, cuyo temperamento refractario al progreso no deja de experimentar peripecias en su estacionaria locación. Su fea catadura no la defendió de los apetitos del hombre, y menos su dura coraza de los ataques de los enemigos de su prosapia. La Raya (Trigon partinaca) locataria habitual del cieno, poco apetitosa, armada de terrible dentadura, es el enemigo menos artificioso, pero el más destructor, por cuanto á sus atrozadoras mandíbulas no ofrece el menor obstáculo el duro alvéolo que encierra á la ostra; para defender las eras de este pez plano, se erizan los suelos de estaquillas puntiagudas que les impide llegar á la codiciada presa.

De los crustáceos más temibles es un cangrejo (*Género Carcinus*), vulgo cangron, cuyo caparazón fuertemente dentado tiene pulgada y media en el mayor diámetro; este paciente enemigo, ó excesivamente goloso, ó excitado acaso por la misma dificultad de la empresa á buscar un objeto en que gastar las horas de su existencia submarina, con una paciencia de prisionero emprende con sus bocas de alicate el allanamiento del obturado habitáculo. ¡Qué de emociones por una y otra parte! El acéfalo, que por serlo ha de pensar con el estómago, sentirá éste agitado de palpitante emoción al ruido sordo del insidioso pellizcador; en cuanto al decápodo braxiuro, ¡oh! para éste no hay otra emoción en su tarea que la que experimenta un minero asalariado á destajo: trabaja sin más allá por el pan de cada día. A veces suelen sus cálculos salirle fallidos, y desalentado ante las dificultades de la empresa, desiste, dejando su tarea á medio hacer; si la vieja ostra taimada se permite entonces una sonrisa socarrona, sintiendo cómo se aleja mohino con su sesgado porte echando al aire sus pinzas con ademán medio amenazante, medio desdefioso, no llega á regocijarse largo tiempo.

En la sociedad submarina sucede también que unos ponen el esfuerzo y otros cogen el fruto; aquellos que boyantes parece que van á arrollarlo todo, apenas consiguen á veces otra cosa que preparar el camino por donde han de hacer larga carrera otros seres, cuya insignificancia se desliza sin ser apercibida. A la abandonada brecha, iniciada por el cangrejo, acuden entonces las crías menudas de cierto caracol muy común (*Nasa reticulada*), vulgarmente llamado *chiperet*, y cuyos enjambres no tardan en dar cuenta de la ostra: otras veces el caracol adulto es el que acude, y asomando por el escote de su concha la diamantina y erizada lengüeta, termina á sabor la comenzada obra, haciendo víctima de sus apetitos á la pasiva ostra. A veces también sucede en esta lucha que la astucia se mezcla á la paciencia, y el marrullero cangrejo, que no se ha alejado mucho, y que en la grieta vecina está al acecho, en el momento que el molusco, sintiéndose morir, entreabre sus valvas suplicantes á el insaciable *nasa*, acude presuroso á reclamar los derechos adquiridos, siendo en último término suya la presa.

En los arrecifes del Peñón de la Gomera llama algunas veces la atención la gran cantidad de conchas vaciadas que se encuentran en la bajamar; éstas, al decir de los naturales de aquellas playas, proceden de las fechorías de los cangrejos, que acuden á la astucia cuando la concha por su dureza se les hace inaccesible. Provistas las pinzas de una arena, esperan cachazudamente á que el molusco abra sus valvas, en cuyo momento, introduciendo con sus tenazas aquel cuerpo extraño entre ellas, pueden luego devorar á mansalva el ya indefenso molusco. Una duda nos ocurre. ¿Nació el primer cangrejo sabedor de este recurso, ó fué resultado de largos cálculos, llegando á él después de infructuosos tanteos? En este último caso, larga fecha de existencia acusa para la sociedad cangrejil tan alto grado de civilización. Hay además un pequeño cangrejo, género *pinotero*, que vive en el lóculo del manto del mejillón, del cual se nutre, llevando así una regalada existencia misantrópica, que sólo interrumpe en la época de la reproducción, en que el mismo techo de perlino esmalte vela el deleite de dos cangrejillos enamorados.

Antes de los cuatro años no está libre la ostra de otro caracol aún más temible que el *nasa*; el *Murice*, vulgo corneta, ó *cañahilla* en Cádiz y puertos vecinos; más fuerte que el primero, en seis u ocho horas taladra la valva, siendo pasmosa su fecundidad; sus hijuelos, provistos de su correspondiente concha al nacer, se dedican á las tiernas crías de ostras, para ellos accesibles, causando grandes estragos.

La mejor época para perseguir estos enemigos es la primavera. Entre los pasivos, el mejillón, como ineludible parásito, se fija sobre las ostreras, y los tenaces filamentos viscosos con que se liga á ellas las ahoga y sofoca, siendo inevitable la muerte de éstas si la llegan á invadir los mejillones, por lo cual son incompatibles la ostricultura y la mitilicultura á corta distancia.

Algunos zoófitos, como las estrellas de mar y las esponjas, entran en el número de los enemigos pasivos; y fuera de su propio elemento, tienen sus enemigos en varias pal-

mipedas de ribera, que en la bajamar se ceban en las ostras menores de un año, aun poco resguardadas.

Si al terminar esta sucinta relacion de los procedimientos ostrícolas con el catálogo de los enemigos del molusco, hemos dejado una impresion poco favorable á su cultivo en el ánimo de aquellos lectores que por tolerancia hayan llegado hasta el fin, debemos añadir que la fecundidad de la ostra y el corto plazo que necesita para adquirir un desarrollo utilizable, pone su éxito á cubierto de estos enemigos, bastante menos perjudiciales que el inmoderado abuso en la pesca por parte del hombre.

Lanzarse á ojos cerrados por nuevos caminos es locura suma, pero no intentar abrir más anchas sendas allí por donde la vieja trocha tiene indicada la marcha, es indolencia que cuesta al que la padece llegar el último á la codiciada meta de la abundancia.

LUIS OVALLE.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

Reunion de primavera: dias 27 y 28 de Mayo de 1878.

Meros cronistas de las fiestas hípias celebradas por la Sociedad de Fomento de la cria caballar, durante la feria, no entraremos ahora en consideraciones acerca de la importancia de las carreras de caballos ni de su aclimatación en España; sólo harémos constar el regocijo con que vemos que al fin sigue nuestra patria en este asunto el camino que hace años emprendieron los pueblos más cultos de Europa, y que perfeccionan constantemente los más adelantados de América.

Madrid celebra ya carreras de caballos, en que se confunden en numerosa concurrencia pueblos, aristocracia y clase media; los billetes para todas las tribunas se han agotado en los dos dias, y la muchedumbre se ha extendido alrededor de las maromas que señalan las carreras.

Puede, pues, decirse con fundamento que, á pesar de la sistemática oposicion que, escudados con un falso patriotismo, hacen los enemigos de todo adelanto, que el espectáculo tiene grandes elementos de progreso en nuestra patria.

Buena prueba es de ello el aspecto del nuevo Hipódromo en los pasados dias. Las más hermosas y distinguidas damas plegaron la nacional mantilla con que asistieron el último domingo á los toros, y adoptando el cosmopolita sombrero, acudieron á comunicar con su belleza atractivos al espectáculo. Las casas más opulentas de las aristocracias de la corte y del dinero, sacaron de sus caballerizas los más suntuosos trenes; y el extranjero, que sin más noticias de España, hubiese presenciado el desfile de tanto lujo, de tanta belleza y de tan ricos equipajes, hubiera podido creer que era Madrid uno de los pueblos más ricos y felices de Europa.

La soberbia diligencia inglesa del Duque de Huéscar, tirada por magníficos corceles y guiada por su dueño, llevaba en su imperial á la gentil Duquesa, modelo de elegancia, y á su preciosa amiga la señora de Murrieta, con la Condesa de Peña Ramiro; esbeltos y poderosos caballos adornados con lazos color fuego tiraban del magnífico carruaje de carreras en que iba la familia del Duque de Fernan-Núñez; en elegante carretela, tapizada de raso color habana, se reclinaban, como siempre hermosas, la Duquesa de la Torre y su hija Concha. Poderoso tronco en ganchado con gusto y elegancia á la Grant Dumont, llevaba á los Duques de Santofia, cuyos criados lucían rica librea azul. La Duquesa de San Lúcar, cuyas caballerizas gozan merecida fama, lucía tambien en un tren á la Dumont, y á media Dumont italiana llamaba con justicia la atención el de la señora de Travesedo. Un precioso break, de la Duquesa de Ahumada, contenía escogida porción de elegantes damas. Radiantes, como siempre, de juventud y de belleza las hijas del Marqués de la Torre, ocupaban los escalonados asientos de elegante faeton, y los Marqueses de Bedmar desplegaban tren digno de un Grande de España, como era tambien por su lujo y su riqueza el de los Duques de Bailén, y el del Duque de Medinaceli, y el del Marqués de Figueroa.

Seguendo el ejemplo practicado en las alegres carreras celebradas en Andalucía, muchas damas abandonaban sus carruajes para formar en la tribuna animada tertulia.

La Duquesa de la Torre, la de Fernan-Núñez, la de Huéscar y la de Santofia; la Marquesa de Bedmar, la señora de Bahúer, la que el cariño de sus amigas designa siempre con el nombre familiar de Pepita Salamanca, presidían bulliciosos y elegantes grupos, en los que se cruzaban apuestas de alguna consideracion cuando mediaban entre hombres; pero de escaso valor real, aunque de inapreciable mérito, cuando eran las señoras las que tomaban parte en el juego, corbatas, abanicos, cajas de guantes, pomos de perfumes, y alguna que otra moneda de oro, lo conociendo, en fin, con el nombre técnico de discreciones; se apostaba contra petacas, bastones, sortijas entre las damas y los caballeros que formaban su corte.

No habia, pues, quien no tuviese en su mano el Programa de la carrera y el lápiz para apuntar las apuestas.

Los nombres de los caballos daba á veces lugar á animados incidentes.

—Apuesta V. contra mí, Vizconde, soy *Babiaca*.

—No; voy con su mujer de V., que es *Traviata*.

—Yo soy *Farol*, afirmaba un pollo, excitando las sonrisas de los que le escuchaban, mientras una dama fruncía el hermoso entrecejo al escuchar la exactitud con que gritaba su marido: «¡Soy *Califa*!»

Estas apuestas hacían que se mirase con gran interes la partida de los jockeys, que se les siguiese con avidez durante la carrera, y que se les viese con entusiasmo llegar á la anhelada meta.

Los hurras de victoria saludaban al vencedor; los vencidos pagaban sus apuestas.

La fortuna, antigua cortesana de la Duquesa de Fernan-Núñez, la protegió decididamente al principio de la carrera, y por no desmentir su fama de voluble, la abandonó cuando tenía más probabilidades de triunfo, cuando apostaba por *Dora*.

Las damas del cuerpo diplomático animaban tambien esta tribuna, donde se veían ademas la Marquesa de Estella con sus hijas, Leonor San Luis, la señora de Heredia y su hermana la Sra. de Casa-Córdoba, la Condesa de Santa Marta, la Marquesa de Sardoal, la Duquesa de Medina-Sidonia con su hija, las Condesas de Torrejon, de Higuera y de Guadalest, y otras.

En la otra tribuna tambien reinaba la animacion, y se veían muchas personas conocidas, y señoras bellas y elegantes, cuyos nombres seria prolijo enumerar, impidiendonos la premura del tiempo detenernos como fuera nuestro deseo en más minuciosas descripciones.

La tercera carrera era la más interesante de la segunda tarde; los dueños de los caballos iban á correrla (*gentleman riders*), y esto prestaba mayor animacion á la carrera. El Marqués de la Mina, que era juez de salida, se retiró desde los primeros momentos, y quedaron el Duque de Huéscar, el Conde de Tendilla, D. Francisco Retortillo, el Duque de los Castillejos, D. Jaime Silva, D. José Heredia y D. Antonio Soriano, habiéndose retirado al mismo tiempo que el Sr. Marqués de la Mina, D. Martin Larios, D. Enrique Crooke y el Sr. Vizconde de Bahía Honda.

Apuestas y discreciones eran mayores en esta carrera; los *gentleman riders*, vestidos con ricos y elegantes trajes de jockeys, hacían sus preparativos en medio de la mayor alegría y algazara. Todos eran apostados y gentiles jinetes, y montaban magníficos corceles. El Duque de Huéscar era el objeto de muchas apuestas. *Dora* contra el campo se decia en muchas partes, y en otras se apostaba por los jinetes predilectos.

No hacía mucho que habían salido definitivamente en animado tropel, confundiendo en un solo grupo los finos colores de sus vistosos trajes, cuando se vió que uno de los caballeros era lanzado por el caballo, y la ansiedad fué inmensa. Bien pronto se supo que era el joven y simpático Duque de los Castillejos el herido, y el sentimiento fué general; numerosos amigos acudieron al sitio de la desgracia, y rechazando la camilla le condujeron cariñosamente en sus brazos á la enfermería, donde le reconocieron el médico de la Sociedad y el doctor Camison, que se hallaba en las carreras. Los mismos profesores auxiliaron á un espectador lesionado tambien por el caballo en el momento de saltar la maroma.

Este triste incidente fué la nube de la fiesta, pues las merecidas simpatías de que el joven Duque y su ilustre madre gozan, hicieron sentir profundamente la desgracia, que no tendrá afortunadamente graves consecuencias.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA. — EXTRAORDINARIA. — Premio de la Sociedad. — Rvn. 6.000 al primero y 2.000 al segundo. — Para caballos enteros, capones y yeguas españolas y cruzadas que no hayan ganado anteriormente esta carrera, ni corrido en alguna otra formal. Matricula, 120 reales. — Distancia, 3.000 metros.

- | | | |
|---|--------------------|---|
| 1 | <i>Gitana</i> . | 5/4 sangre, 4 años, con 120 lib. de D. J. Figueroa y Torres |
| 2 | <i>Noble</i> . | español 5 años » 120 » » Francisco García. |
| 3 | <i>Cobecilla</i> . | » 4 años » 120 » » Segundo Bru. |

Ganada fácilmente por *Gitana*, que desde el principio fué delante, haciendo toda la carrera muy seguida de *Noble*.

2.^a NACIONAL. — Premio de la Direccion de Caballeria. — Rvn. 12.000. — Para caballos enteros y yeguas de pura raza española. Matricula, 250 reales. — Distancia, 1.700 metros.

- | | | |
|---|--------------------|--|
| 1 | <i>Gift</i> . | cerrado, con 154 lib. de D. Fernando Schott. |
| 2 | <i>Brillante</i> . | » » 163 » » César Fallola. |
| 3 | <i>Marmion</i> . | » » 180 » » Enrique Davies. |

Ganada fácilmente por *Gift*.

3.^a CRITERIUM. — Premio del Ministerio de Fomento. — Rvn. 35.000 al primero y 5.000 al segundo. — Para potros enteros y potrancas españolas y cruzadas de tres y cuatro años. Matricula, 500 reales. — Distancia, 1.500 metros.

- | | | |
|---|-------------------|---|
| 1 | <i>Trovador</i> . | H. L. 4 años, con 175 lib. de D. E. Davies. |
| 2 | <i>Baron</i> . | H. A. 3 años » 115 » » J. P. Aladro. |
| 3 | <i>Nelson</i> . | L. I. 4 años » 145 » » Silva Guimarães. |

Ganada por *Trovador* por una cabeza. *Baron*, buen segundo.

Match, apuesta particular Rvn. 20.000. — Distancia, 1.500 metros.

- | | | |
|---|----------------------|---|
| 1 | <i>Folley</i> . | A. A. 6 años, con 122 lib. del Sr. M. de Sardoal. |
| 2 | <i>Triguiraque</i> . | H. L. 5 años » 112 » » C. de la Patilla. |

Ganada por *Folley* por dos cuerpos.

4.^a COSMOS. — Premio del Veloz Club. — Rvn. 12.000. — Caballos enteros y yeguas de cualquier raza. Matricula, 400 reales. — Distancia, 3.000 metros.

- | | | |
|---|-----------------|---|
| 1 | <i>Veneno</i> . | L. 4 años, con 135 lib. del Sr. D. P. Larios. |
| 2 | <i>Sorrow</i> . | L. I. cer. » 156 » » D. T. Heredia. |
| 3 | <i>Etrene</i> . | L. 4 años » 153 » » D. C. de la Corzana. |

Ganada por un cuello. *Traviata* distanciada.

5.^a OMNIUM. — Premio de S. M. el Rey. — Rvn. 20.000. — Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza, nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos. Matricula, 3.000 reales. — Distancia, 3.000 metros.

- | | | |
|---|--------------------|---|
| 1 | <i>Carmona</i> . | H. A. 5 años, con 133 lib. del Sr. Silva Guimarães. |
| 2 | <i>Trovador</i> . | H. L. 4 años » 143 » » D. Enrique Davies. |
| 3 | <i>Desdénona</i> . | H. A. 5 años » 147 » » D. J. Figueroa y Torres. |

Buena carrera, muy reñida entre *Carmona* y *Trovador*.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA. — Para pura sangre. Premio de las Compañías de los ferro-carriles del Mediodía y Norte de España. — Rvn. 20.000. — Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó no en la Península. — Distancia, 3.000 metros. Matricula, 500 reales.

- | | | |
|---|-----------------|---|
| 1 | <i>Veneno</i> . | L. cer., con 126 lib., de D. P. Larios. |
| 2 | <i>Etrene</i> . | L. 4 años » 148 » » del Sr. C. de la Corzana. |

Ganada fácilmente por *Veneno*.

2.^a PENINSULAR. — Premio del Ministerio de Fomento. — Rvn. 10.000. — Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados. — Distancia, 2.500 metros. Matricula, 400 reales.

- | | | |
|---|----------------------|--|
| 1 | <i>Carmona</i> . | H. A. 5 años, con 141 lib., del Sr. Silva Guimarães. |
| 2 | <i>Trovador</i> . | H. L. 4 años » 140 » » E. Davies. |
| 3 | <i>Petit-Verre</i> . | H. L. cer. » 161 » » D. de Fernan-Núñez. |

Ganada por *Carmona* por un cuerpo.

3.^a HANDICAP. — Gentlemen-Riders. — Premio del Ministerio de la Guerra. — Rvn. 8.000 al primero y 4.000 al segundo. — Distancia, 1.500 metros. Matricula, 200 reales.

- | | | |
|---|-------------------------|---|
| 1 | <i>Toby</i> . | A. N. cer., con 130 lib. del C. de Villagonzalo, D. J. Silva. |
| 2 | <i>Dora</i> . | L. cer., » 140 » » Sr. D. de Huéscar. El dueño. |
| 3 | <i>Califa</i> . | L. A. 5 años » 100 » » A. Soriano. El dueño. |
| 4 | <i>Marte la Fille</i> . | A. N. cer. » 140 » » Sr. C. de Tendilla. El dueño. |
| 5 | <i>Nigromántico</i> . | L. cer. » 150 » » » J. Retortillo. |
| 6 | <i>Rubicon</i> . | H. L. 4 años » 112 » » Segundo Bru. T. Heredia. |
| 7 | <i>Otello</i> . | A. A. cer. » 135 » » D. de los Castillejos. El dueño. |

Ganada por *Toby*, por una cabeza. *Dora*, muy buen segundo. En la primera carrera el caballo *Otello* quiso salirse de la pista, saltando la cuerda de la derecha y despidiendo al jinete, que se fracturó el brazo derecho.

4.^a HANDICAP. — Premio de S. A. R. la Princesa de Asturias. Un objeto de arte. — Para potros y potrancas de tres y cuatro años nacidos en la Península. — Distancia, 1.200 metros. Matricula, 250 reales.

- | | | |
|---|-------------------|--|
| 1 | <i>Cardinal</i> . | M. A. 3 años con 125 lib., del Sr. D. P. Larios. |
| 2 | <i>Baron</i> . | H. A. 3 años » 125 » » J. P. Aladro. |
| 3 | <i>Mercy</i> . | L. I. 4 años » 177 » » T. Heredia. |

Ganada por *Cardinal* por medio cuerpo. *Baron*, buen segundo.

5.^a COMPENSACION. — Premio de la Sociedad. — Rvn. 6.000. — Handicap de caballos y yeguas de cualquier raza que hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de estos dias, exceptuando la extraordinaria. — Distancia, 2.000 metros. Matricula, 200 reales.

- | | | |
|---|----------------------|---|
| 1 | <i>Etrene</i> . | con 150 lib., del Sr. C. de la Corzana. |
| 2 | <i>Petit-Verre</i> . | » 145 » » D. de Fernan-Núñez. |
| 3 | <i>Sorrow</i> . | » 148 » » D. T. Heredia. |

CARRERAS DE LISBOA.

REUNION DE PRIMAVERA.

La reunion de primavera, que tuvo lugar en Lisboa el 12 y 19 de Mayo, fué favorecida por el buen tiempo y por una concurrencia escogida y bastante numerosa, y no sólo agradó á todos los que la presenciaron, sino dió nuevas esperanzas para el porvenir por varias circunstancias que se notaron favorables al desarrollo de la afición. Una de éstas fué el entusiasmo que causó en la tribuna Real las victorias del caballo *Farol*, criado en la yeguada Real de Alter, que S. M. el Rey ofreció como premio el año pasado, y fué ganado entonces por el Sr. Guimarães. — Otra prueba de los adelantos que ha hecho la cria caballar con las carreras, fué presentarse cinco hermosos potros de media sangre inglesa, hijos de *Missionary*, y el hecho de ser vencido *Mercy*, que en las carreras de Madrid y Andalucía ha ganado á todos los potros de su año, excepto *Trovador*, prueba que *Nelson* y *Pope* son caballos de condiciones poco vulgares. La cuadra de ese buen y constante aficionado D. Tomás Heredia, hijo, estuvo muy desgraciada, sufriendo sucesivas derrotas *Sorrow* y *Mercy*, siendo el premio de Compensacion el único que ganó en los dos dias. Fué más una razon, vistas sus recientes hazañas en Jerez y Cádiz para probar el buen *form* de los caballos de Lisboa, y esta circunstancia, unida á las citadas arriba, ha tenido el efecto de dar nueva animacion á los aficionados de ésta, y de hacer probable la formacion de nuevas *écuries*, que no sólo aumentarán el número de los corredores en Portugal, sino podrán dar nuevo interes á las carreras de Madrid y Andalucía.

Las carreras tuvieron lugar en el órden siguiente:

Primer dia, 12 de Mayo.

Premio del Jockey Club, de Rvn. 3.000. Handicap libre. — 1.300 metros.

- | | | | |
|-----------------|-------------------|--|---------------|
| 1. ^a | <i>Carmona</i> . | H. A. 5 años 75 kil. de D. G. S. Guimarães. | García. |
| 2. ^a | <i>Sorrow</i> . | L. I. cer. 68 » » T. Heredia. | Cap. Luxford. |
| 3. ^a | <i>Essex</i> . | L. I. 4 años 54 » » Sr. Conde de Villa-Real. | Alcock. |
| | <i>Roulette</i> . | L. I. 6 años 60 » » Vizconde de Asseca. | Wood. |
| | <i>Favorita</i> . | L. A. 5 años 50 » » Conde de Sobral. | Adams. |

Carmona hizo casi toda la carrera y ganó fácilmente por dos cuerpos.

Gran Premio Nacional, de Rvn. 17.000 para potros de cuatro años. — 1.300 metros.

- | | | | |
|-----------------|-----------------|--|---------------|
| 1. ^a | <i>Nelson</i> . | L. I. 66½ kil. de D. G. S. Guimarães. | García. |
| 2. ^a | <i>Pope</i> . | L. I. 66½ » » Sr. Vizconde de Asseca. | Wood. |
| 3. ^a | <i>Mercy</i> . | L. I. 64 » » T. Heredia. | Cap. Luxford. |
| | <i>Keltil</i> . | L. I. 66½ » » Sr. Conde de Villa-Real. | Alcock. |
| | <i>Cook</i> . | L. I. 66½ » » Antonio de Figueredo. | Adams. |

Keltil y *Nelson* fueron los primeros á adelantarse, retirándose aquél en la subida, en cuanto que *Pope* y *Mercy* se acercaron á *Nelson*, terminando una buena carrera entre los tres á favor de *Nelson* por medio cuerpo: un cuerpo entre segundo y tercero. *Keltil*, cuarto.

Premio de los Labradores, de Rvn. 3.000. Montado por campinos (campesinos).—2.500 metros.

1.º Caturra.	P.	del Sr. Conde de Sobral.	Agostinho.
2.º Ligera.	P.	» D. M. Noronha.	José Braz.
Gafanhoto.	P.	» D. H. Ribeiro.	Alfredo.
Granja.	L. I.	» D. J. Wake.	Rodríguez.
Siroco.	[P.]	del Sr. Vizconde de Asseca.	Manuel.

Ganado fácilmente por quince cuerpos.

Premio del Jockey Club, de Rvn. 2.000 para campinos.—1.300 metros.

1.º Gafanhoto.	de D. A. Gonçalves.	Alfredo.
2.º Sultana.	del Sr. Conde de Sobral.	Agostinho.
3.º Ligera.	de D. M. de Noronha.	J. Braz.
Voador.	» H. Ribeiro.	Rodríguez.
Pomarro.	» M. de Menezes.	Manuel.

Ganado fácilmente por diez cuerpos.

Gran Premio y copa transferible del Jockey Club y las matriculas, del valor de Rvn. 5.300.—Handicap.—2.000 metros.

1.º Farol.	73 kil.	de D. G. S. Guimaraes.	García.
2.º Kelti.	57 »	del Sr. Conde de Villa-Real.	Alcock.
3.º Camoes.	64 »	» Conde de Sobral.	Adams.
Pope.	64 »	» Vizconde de Asseca.	Wood.
Sorrow.	73 »	de D. T. Heredia.	Cap. Luxford.

Sorrow salió muy mal, adelantándose Camoes y Farol, los primeros seguidos por Kelti y Pope. Farol pasó después a Camoes, y ganó por dos cuerpos, Kelti alcanzando segundo lugar.

Premio de las Señoras.—Un objeto de arte.—Carrera con seis obstáculos, montada por gentlemen Riders.—1.800 metros.

1.º Suffi.	L. A. 69½ kil.	de D. José de Castro.	D. Alej. de Souza
2.º Emir.	L. A. 77½ »	» Carlos Belvas.	D. Ant.º Tinoco.
3.º Sultana.	73½ »	del Sr. Conde de Sobral.	Vizc. de Reboredo.
4.º Siroco.	P. 64½ »	» Vizconde de Asseca.	D. A. V. Caldeira.

Emir hizo toda la carrera, pero cansado en la última subida, fué alcanzado por Suffi, quien ganó por dos cuerpos.

Premio de S. M. el Rey.—Un objeto de arte.—Las matriculas, Rvn. 3.000 al segundo.—2.000 metros.

1.º Farol.	L. A. cer.	87 kil.	de D. G. S. Guimaraes.	García.
2.º Sorrow.	L. I. cer.	74 »	» T. Heredia.	Cap. Luxford.
3.º Nelson.	L. I. 4 años	71½ »	» G. S. Guimaraes.	Adams.
4.º Kelti.	L. I. 4 años	69½ »	» Sr. Conde de V. Real.	Alcock.

Kelti tomó la delantera, pero fué alcanzado por Farol y Nelson, tomando después Sorrow el segundo lugar sin poder acercarse a Farol, que ganó fácilmente por tres cuerpos.

Premio de los Aficionados extranjeros, de Rvn. 3.800.—2.000 metros.

1.º Camoes.	L. I. cer.	53 kil.	del Sr. Conde de Sobral.	Adams.
2.º Carmona.	H. A. 5 años	85 »	» de D. G. S. Guimaraes.	García.
3.º Essex.	L. I. 4 años	55 »	» del Sr. Conde de Villa-Real.	Alcock.

Carmona perdió terreno a la salida, y Camoes, haciendo toda la carrera a buen paso, ganó por dos cuerpos.

Segundo día.—19 de Mayo.

Premio del Jockey Club, de Rvn. 3.000.—Handicap para potros.—1.300 metros.

1.º Kelti.	57 kil.	del Sr. Conde de Villa-Real.	Alcock.
2.º Mercy.	62 » (llevó 64)	» de D. T. Heredia.	Cap. Luxford.
3.º Pope.	66½ »	» del Sr. Vizconde de Asseca.	Wood.
4.º Cook.	52 »	» de D. A. Figueiredo.	Adams.

Pope, Kelti y Mercy salieron en el orden indicado, y juntándose los tres al subir la cuesta, hicieron una carrera muy reñida, ganando Kelti por una cabeza, y habiendo apenas un pescuezo entre segundo y tercero. Cook muy detras.

Premio de Compensacion de Rvn. 2.000.—Handicap.—1.300 metros.

1.º Mercy.	64 kil.	del Sr. D. T. Heredia.	Cap. Luxford.
2.º Roulette.	64 »	» Vizconde de Asseca.	Wood.
3.º Essex.	57 »	» Conde de Villa-Real.	Alcock.
4.º Favorita.	52 »	» Conde de Sobral.	Adams.

Roulette hizo la carrera, adelantándose después Mercy y ganando por dos cuerpos.

Compensacion para campinos, Rvn. 1.000.—900 metros.

1.º Sultana.	del Sr. Conde de Sobral.	Agostinho.
2.º Voador.	» D. H. Ribeiro.	Rodríguez.
3.º Pomarro.	» M. de Menezes.	Manuel.

Ganado fácilmente por dos cuerpos.

NOTICIAS GENERALES.

EXPOSICION DE GANADOS.

El Jurado que ha entendido en la clasificacion de los ganados exhibidos en la Exposicion ha acordado adjudicar los premios concedidos en el programa en la forma siguiente:

GANADO CABALLAR.

Premio de 1.500 pesetas, concedido por S. M. el Rey, al caballo de pura raza española que por estampa y proporciones sea clasificado en primer término. Ha sido adjudicado al caballo *Filon*, propio del Excmo. Señor Marqués de Alcañices.

Segundo premio, de S. A. la serenísima señora Princesa de Asturias, consistente en un objeto de arte. Ha sido adjudicado a la yegua llamada *Gacha* de D. Adrian Barberia.

Premio de 1.500 pesetas, del Ministerio de Fomento, al caballo semental de pura raza española que sea clasificado en primer término por sus cualidades de belleza, proporción en sus formas, sanidad, finura y agilidad en sus movimientos. Ha sido adjudicado al caballo *Berberisca*, expuesto por D. Federico Lugue.

Premio de 1.000 pesetas, de la Excmo. Diputacion Provincial, al caballo semental de pura raza española nacido o criado en la provincia de Madrid. Ha sido adjudicado al caballo *Lagartijo*, del Excmo. Señor Marqués de Alcañices.

Premio de 1.000 pesetas, del círculo La Union Mercantil, al mejor tronco de caballos españoles de cinco a seis años para tiro. Ha sido adjudicado a los caballos *Batidor* y *Mellin*, expuestos por D. Bonifacio Arias.

Premio de 1.000 pesetas, del Excmo. Ayuntamiento, al caballo semental extranjero o nacido en España, pero de igual procedencia, que reúna las cualidades más ventajosas para mejorar por medio de su cruce la raza española. Ha sido adjudicado al caballo *Collan*, propio de S. M., y habiendo renunciado S. M. al premio, se ha conferido a *Pirata*, propio del Excmo. Señor Marqués de la Laguna.

Premio de 1.000 pesetas, del Excmo. Ayuntamiento, al tronco de caballos de tiro de cinco a seis años que reúna mejores condiciones para el acarreo. Ha sido declarado desierto por el Jurado.

Premio de 1.000 pesetas, extraordinario, al mejor lote de yeguas de cría. Ha sido adjudicado al expuesto por el Excelentísimo Señor Duque de Veragua; yeguas *Holandesa* y *Diputada*, tordas; *Consejera* y *Almanzora*, castañas.

GANADO MULAR.

Premio de 1.000 pesetas, de la Excmo. Diputacion Provincial, a la mejor pareja de machos o mulas criados o criados en la provincia. Ha sido adjudicado a la expuesta por D. Antonio Gil.

Premio de 500 pesetas, del círculo de La Union Mercantil, al mejor par de mulas de cinco a seis años para la labor. Ha sido declarado desierto por el Jurado.

Premio de 500 pesetas, del Excmo. Ayuntamiento, a la mejor pareja de mulas de tres a cuatro años para tiro o labranza. Ha sido declarado desierto.

Premio de 500 pesetas, de la Excmo. Diputacion Provincial, para el mejor garafón nacido o criado en la provincia. Ha sido declarado desierto.

GANADO VACUNO.

Premio de 100 pesetas, del Ministerio de Fomento, al mejor toro manso de simiente de tres años de edad. Ha sido adjudicado al toro *Leon*, expuesto por el Excmo. Señor Marqués de la Conquista.

Premio de 750 pesetas, de la Excmo. Diputacion Provincial, a la mejor pareja de bueyes para labor criados o criados en la provincia. Ha sido adjudicado a la expuesta por D. José Díaz.

Premio de 500 pesetas, del círculo de La Union Mercantil, a la mejor pareja de bueyes de cuatro años para la labor. Ha sido declarado desierto.

Premio de 250 pesetas, del círculo de La Union Mercantil, a la mejor vaca de leche de cinco a seis años. Ha sido adjudicado a la vaca *Cortesana*, expuesta por el Excelentísimo Señor Marqués de la Frontera.

Premio de 750 pesetas, del Excmo. Ayuntamiento, al mejor lote de vacas de leche, de cuatro a ocho años, del mismo hielro y señal, que cuando menos reúna cuatro o más ejemplares de primera, ya sean del país o criadas en España. Ha sido adjudicado al expuesto por la Escuela de Agricultura.

Premio de 500 pesetas, extraordinario, a la mejor vaca que produzca mayor cantidad de leche. Ha sido adjudicado a la vaca *Redondilla*, expuesta por D. José Montero.

GANADO LANAR.

Premio de 500 pesetas, de la Excmo. Diputacion Provincial, al mejor lote de diez ovejas merinas de una misma señal, nacidas o criadas en la provincia. Ha sido adjudicado a la Escuela General de Agricultura.

Premio de 500 pesetas, de la Excmo. Diputacion Provincial, al mejor lote de diez ovejas churras, de la misma señal, nacidas o criadas en la provincia. Ha sido adjudicado a D. Vicente de las Heras.

Premio de 500 pesetas, de la Asociación General de Ganaderos, al mejor lote de carneros merinos que tengan lana más fina. Ha sido adjudicado al expuesto por la Escuela General de Agricultura.

Premio de 500 pesetas, de la misma Corporación, al mejor lote de carneros merinos que tengan más peso, siendo de menos edad. Ha sido adjudicado al expuesto por la Escuela General de Agricultura.

Premio de 250 pesetas, del círculo de La Union Mercantil, al lote de diez carneros sementales merinos, finos, de una misma señal, que reúnan las mejores condiciones de conformación y de lana de cerda, apropiada para la fabricación de paños finos. Ha sido declarado desierto por el Jurado.

Otro de 250 pesetas, del anterior, al lote de diez carneros sementales, rasos, que reúnan la mejor conformación y mejor lana estambreda. Ha sido adjudicado al expuesto por el Excmo. Señor Marqués de Alcañices.

Premio de 250 pesetas, del Excmo. Ayuntamiento, al mejor lote de diez carneros bastos de raza churra. Ha sido adjudicado al expuesto por D. Vicente de las Heras.

GANADO CABRÍO.

Premio de 750 pesetas, de la Excmo. Diputacion Provincial, al mejor lote de diez o más cabras de mejores condiciones y que den más leche, nacidas o criadas en la provincia. Ha sido adjudicado al expuesto por D. Vicente de las Heras.

Premio de 125 pesetas, del Excmo. Ayuntamiento, al macho cabrío semental de mejores condiciones para la reproducción de la buena raza de la leche. Ha sido adjudicado a uno expuesto por D. Vicente de las Heras.

ESPECIE CANINA.

Premio de 250 pesetas, de la Excmo. Diputacion Provin-

cial, al mejor perro mastin nacido o criado en la provincia. Ha sido declarado desierto por el Jurado.

GANADO DE CERDA.

Premio de 500 pesetas, de la Excmo. Diputacion Provincial, a la mejor piara de cuatro o más lechonas abiertas para cría, nacidas y criadas en la provincia. Ha sido declarado desierto por el Jurado.

Premio de 125 pesetas, del Excmo. Ayuntamiento, al mejor lote de dos o más berracos de simiente de un mismo hielro y señal. Ha sido declarado desierto.

AVES DE CORRAL.

Premio de 250 pesetas, de la Excmo. Diputacion Provincial, al mejor lote de un gallo y seis gallinas o más de raza común española, criados en la provincia. Ha sido adjudicado al expuesto por doña Laura Castrosin.

Hemos recibido la visita del nuevo semanario ilustrado *Málaga*, que ve la luz pública en la capital del mismo nombre, y en verdad que nos ha sorprendido el adelanto artístico que esa Revista, de pura amenidad, manifiesta existir en dicha población.

Es difícil que pueda hacerse en provincias, y aún en Madrid mismo, un periódico más lujoso y elegante.

Lo recomendamos con eficacia, advirtiendo que las suscripciones pueden hacerse dirigiéndose al Administrador del *Málaga*, Cister 4, ó por conducto de las principales librerías, abonando 24 rs. por trimestre, anticipados.

En *Los Debates* de Sevilla del lunes leemos la siguiente importante noticia:

«Invitados previamente por la señora Duquesa Viuda de Medinaceli, por un atento B. L. M., concurrimos ayer, a las dos de la tarde, a la Casa de Pilatos, donde se reunieron hasta sesenta personas próximamente, en el salon llamado Ante-Capilla, a quienes expuso tan distinguida señora, en un fácil y correcto discurso, que el objeto de la reunion era nombrar la Junta provincial de la Asociación general de Agricultores Españoles, de que es fundadora. Aceptado el pensamiento por unanimidad, resultaron elegidos en la misma forma los señores siguientes:

Presidente, D. Ildefonso Nuñez de Prado.—Vicepresidente, D. Juan José Zayas.—Vocales, D. José María Benjumea, Eduardo Miura, Luis Pereira y Lavin, Antonio Miura, Eduardo R. Valdivares, Marqués de Albornos, Manuel Victoria, José Murphy, Francisco Javier Caro, Víctor de Salinas, Conde de Bagaes, Juan P. Manjon, Cayetano Leygonier, Mariano Pereira, Francisco Collantes, Federico García de Leaniz, Luis Brabo, Augusto María Adalid, Luis Ricardo Fors, Manuel Molina, Conde de Castilleja de Guzman, Pedro Manjon, Ignacio Vazquez, Cayetano Valverde, Joaquin Solis.—Secretarios, D. José María de Ovos y D. Manuel Sierra.

Excusaron su asistencia, pero fueron incluidos entre los Vocales, los Sres. D. Rafael Caro, Manuel Dionisio Fernandez, Marqués de Pikman, Conde de Villapineda, Andrés Parladé, Marqués de Marchelina, Marqués de Sales, José Antonio Adalid.

Firmada el acta por los señores concurrentes, se levantó la sesion, quedando todos muy satisfechos de la amabilidad y deferencias de la señora Duquesa, y retirándose dispuestos a secundar sus nobles esfuerzos en pro de los intereses de nuestra abatida agricultura. Por nuestra parte nada tenemos que añadir hoy a lo que tantas veces hemos expuesto en números anteriores, en apoyo de un pensamiento tan útil y beneficioso para el país; deseamos que la nueva Junta, imitando la constancia y actividad de la ilustre fundadora de la Asociación, proceda a organizarla en esta provincia sin levantar mano, para cuyo fin le ofrecemos sinceramente nuestra humilde cooperacion.»

En Inglaterra hay la costumbre de enviarse la buena sociedad unas tarjetas, con motivo de las fiestas de Pascua de Resurreccion, Navidad y cumpleaños. En las de Pascua hay tres clases: la de Good Friday (Viernes Santo.) Gaster-Eve (Sábado Santo), y la de Pascua. La primera estaba este año adornada con una corona de flores de pasion, la del sábado, flores de lis y la tercera guirnalda de siemprevivas rojas y blancas y espigas de trigo. En el centro de las tarjetas se ponen felicitaciones ó versos de la Biblia. La princesa Beatriz de Inglaterra ha introducido la moda de conservarlas, y ha mandado hacer unos cuadros de terciopelo divididos en cuadrillos pequeños donde se colocan las tarjetas, que como son pinturas delicadas, formarán una bonita coleccion. Los cuadros de terciopelo encarnado para las tarjetas sobre fondo de oro, y de terciopelo azul para las de plata.

En París va a verificarse, en el Palacio de la Industria, un torneo internacional de ajedrez en que se disputarán dos premios, objetos de arte de 5 y 2.000 francos.

El señor Ministro de Fomento ha acogido favorablemente la solicitud del Instituto Agrícola Catalan, que le fué entregada por los Marqueses de Monistrol y Montoliu, en la que propone aquella Corporación una serie de medidas administrativas para impedir la invasion, y en su caso la propagacion de la *phylloxera* en España.

En Inglaterra, donde las jóvenes de la aristocracia tienen menos libertad que las de la clase media, han inventado los enamorados el lenguaje de los guantes, para poder hablar sin peligro a la vista de las gobernantas ó guardianes más rígidos. Un *si* se dice dejando caer uno de los guantes, y se estrujan en la mano derecha para decir *no*. Si se quiere dar a entender que se es indiferente, se quita medio guante de la mano izquierda. Para indicar que se desea la sign, se da un golpe con el guante en el hombro izquierdo. «Ya no lo quiero a V.», se explica dándose con los guantes en la cara. Para decir «lo odio a V.», se vuelven los guantes al revés. «Desearia estar a su lado», se

dice pasando la mano por el otro guante. Para preguntar, «¿me quiere V.?» se pone el guante de la mano izquierda, dejando fuera el dedo pulgar. Para decir «amo á V.», se dejan caer á la vez los dos guantes. Para que se tenga cuidado, pues los observan, se da vuelta á los guantes entre los dedos. Para marcar que se está enfadado, se dan golpes con el guante encima de la mano. Este lenguaje lo ha inventado una linda miss, que lo ha enseñado á sus amigas, y hoy no hay una *young lady* que no lo conozca.

Pilgrimage, ganador del premio de *Mille Guineas*, en Inglaterra, despues de haber ganado el de dos mil guineas el día anterior, habia sido comprado en 20 000 rs. en Setiembre último por lord Lonsdale, y ha ganado despues más de 60.000 duros para su dichoso propietario.

En Francia se han hecho experimentos con la luz eléctrica aplicada á las faenas agrícolas. La lámpara se colocó encima de un sube-paja portátil, á unos 12 metros de altura, y el campo estuvo perfectamente iluminado. Si esto se aclimata no habrá noche para las faenas rurales y la vendimia y la siega se podrán ejecutar como de día cuando desaparezca el sol del horizonte.

Hé aquí el ceremonial de los desposorios segun el rito griego. Al principio de la fiesta, y en presencia de todos los invitados, se corta un rizo de cabellos á la novia, que se entrega al novio, el que ofrece un anillo de plata con una turquesa, una torta de almendras, pan y sal. Este momento es muy solemne, y liga de tal manera los novios, que ni sus padres podrian romper el matrimonio á menos que los interesados consintieran. En ese caso se significa la ruptura por el envío del anillo por una parte y del rizo por la otra. Tiene tal importancia el anillo, al menos en las provincias del Norte de Rusia, que en el pueblo, donde no pueden regalarse anillos de plata y turquesa, sustituyen el plomo á la plata y una piedra azul á la turquesa. Estos anillos se conservan en las familias, pero no pueden servir dos veces.

En el último *Drawing-Room* (besamanos) de la reina Victoria, el vestido que llevó lady Charlemont llamó mucho la atención, no menos que la especie de tiara de brillantes con que se adornaba. El manto estaba cubierto con encajes de un interes histórico, y no menos notable por su belleza y valor intrínseco. Estos encajes los compró lord Charlemont para la Condesa á la muerte del Cardenal Fesch que los tenía, y provocaban de Napoleon I.

Hemos recibido el número 25 de *La Naturaleza*, elegante publicacion destinada á vulgarizar las ciencias naturales. El sumario es el siguiente:

Nueva máquina para hacer cigarros.—El parasitismo.—Los insectos dañinos.—Gran globo cautivo de M. Henri Giffard.—Laringe artificial.—Miscelánea.—Halo solar observado en Burdeos el 4 de Abril de 1878.

Contiene este número quince preciosos grabados, entre ellos los siguientes:—Nueva máquina para hacer cigarros.—Confeccion de la red del globo cautivo.—Figura demostrativa de la disposicion de la laringe artificial.—Halo solar.

A pesar del lujo de *La Naturaleza*, y de publicarse todos los sábados, su suscripcion sólo cuesta 80 rs. al año en toda España.—El que desee un número para ver detenidamente sus condiciones, puede pedirlo por correo á la Administracion, Pizarro, 15, Madrid, que se le remitirá gratis.

Este verano pocas serán las personas que dejen á Paris, entretenidos con la Exposicion y los obsequios de los nobles extranjeros que lo visitarán. Las personas que posean jardín ó quintas en los alrededores procuran organizar desde el mes de Junio *garden-parties*, que es una encantadora moda inglesa que empieza á aclimatarse.

Manifiesta un periódico de Burdeos que un vinicultor de la Gironda ha descubierto un medio de deshacerse de la phylloxera ó insecto que devora las vides. Ha observado que un parásito de la rosa es un mortal enemigo, y donde crece esta planta rastro no se ve una vid atacada por aquel insecto. En connexion con esto, podemos decir que para acabar con los gusanos que devoraban las hojas del arbolado de los parques en las ciudades de este país, se introdujeron los gorrones con resultados satisfactorios.

Definitivamente ha acordado la Diputacion de Córdoba que durante la próxima feria de aquella ciudad se celebre una Exposicion provincial de ganados, en la que se adjudicarán veintiseis premios.

S. M. el Rey, accediendo á los deseos de la Sociedad de Carreras de caballos de Granada, de la que es presidente honorario, ha concedido un premio para las que han de tener lugar en las próximas fiestas.

También la Real Maestranza de Granada y los Excelentísimos señores D. José Genaro Villanova y Duque de Abrantes, han donado premios con destino á dicho espectáculo.

En nombre de nuestra provincia damos las más expresivas gracias á S. M. el Rey, á la Real Maestranza y á los referidos señores por la donacion de los mencionados premios. (*La Lealtad*.)

El Sr. Vizconde de Layère y el Sr. Minetz, han comunicado á la Academia de Ciencias de Paris el descubrimiento de sulfuros orgánicos, cuya intensidad y persistencia es tal, que, segun las pruebas hechas, destruyen todos los insectos, y particularmente la phylloxera. Este invento figura en la Exposicion.

Ultimamente, en Montpellier, ocurrió un triste incidente en la carrera militar. Los caballos de dos oficiales cho-

caron violentamente, y uno de ellos, herido gravemente, falleció aquella noche.

El consumo de cangrejos en Paris es de 150.000 por día, y calculando á 15 céntimos la pieza, importa al año la venta de cangrejos más de ocho millones de pesetas.

Se ha formado en Francia una Sociedad para dedicar á la cria de aves 200 hectáreas, con un gran corral de las más perfectas condiciones, y se calcula que podrá dejar un beneficio de diez mil duros.

De la *Revista Equestre* tomamos los siguientes anuncios de ventas de caballos:—Una jaca, ganadería de Arpillaga, del Puerto de Santa María, parador de Muñoz.—Caballo de la ganadería de Miura, tordo, capon, de siete años, siete cuartas y dos y medio dedos; precio, 3.500 rs.—En Avila: varios caballos y jacas de distintos pelos, alzadas y precios, del tratante Francisco Heredia, parador de Pícazo. De tiro. Tronco de caballos españoles, castaños, seis años, de siete á ocho dedos, Sordo, 3. Tronco de jacas torcidas oscuras, de cuatro años, de la ganadería de D. Miguel Morales, de Jerez. Un tronco de jacas torcidas, de cuatro años, de la ganadería de D. Cristóbal Romero, de Jerez.—Un caballo y yegua de tiro, cuatro años, de la ganadería de D. Pedro Guerrero, de Jerez, parador de Muñoz.—Caballo entero negro, cinco años, once dedos, calle Valverde, 8.—Yegua alemana, castaña, ocho años, nueve dedos, Soldado, 1.

NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Ya exhalaren en los altares sus últimos perfumes las flores consagradas á Maria, y subieron al cielo en las alas benditas de la oracion las alabanzas que inspiró el cariño, y las fervientes suplicas en que expresó el alma sus deseos.

Mayo, un Mayo más de nuestra vida nos ha dejado recuerdos y se ha llevado esperanzas, y al perderse para siempre en el pasado, le ven marchar con alegría los adolescentes que dicen: ¡una primavera más! y con profunda tristeza los hombres que exclaman: ¡una primavera menos!

Más y menos. Los dos signos aritméticos pueden servir para simbolizar las constantes ocupaciones de la vida. En la primera mitad, la suma; en la segunda, la resta, y como resultado total, un inmenso déficit que conduce irremisiblemente á la quiebra.

Mayo se ha distinguido este año por su decidido amor á la Beneficencia.

Apénas se ha celebrado durante sus designales días fiesta grande ni pequeña que no haya destinado sus productos á algún fin caritativo. Las familias de los naufragos del Cantábrico, los asilos que protege la Junta de Damas de Honor y Mérito, todos han demandado su óbolo, proporcionando en cambio algún esparcimiento.

Entre los más notables figura el baile celebrado en los Jardines del Retiro, y dispuesto por las Marquesas de Bedmar y de las Torres, por las Condesas de Torres y de Montijo, por la Duquesa de Bailén, y por todas las distinguidas señoras que velan por la prosperidad de esos asilos donde encuentra proteccion y amparo la infancia abandonada.

Era una tibia y perfumada tarde de primavera; las acacias en flor exhalaban ese sensual y penetrante aroma que despierta dormidos sentimientos y difunde agradables sensaciones, y la naturaleza ostentaba toda su lozanía en los históricos Jardines que ilustró la famosa corte del rey poeta.

Las más elegantes damas de Madrid, las beldades que durante el invierno hemos visto á la luz artificial de los salones, y ataviadas con las deslumbradoras galas del sarao, aparecian allí sin temer agravios de los rayos del sol y sin más adorno que sus trajes ordinarios de paseo.

No estaban, sin embargo, menos hermosas que en los salones, y los antiguos jardines del Palacio de San Juan pudieron creerse en los buenos tiempos en que buscaban la sombra de sus alamedas y el perfume de sus flores las hermosas y enamoradas damas y los discretos y rendidos amantes que sirvieron de modelo para los personajes que crearon Lope y Moreto.

Así como las tintas sonrosadas de la aurora ponen fin á muchas fiestas modernas, las sombras de la noche terminaron aquel delicioso *rendez-vous*, en que se puso al servicio de la caridad la belleza.

Al día siguiente aquel mismo público del Retiro llenaba los tendidos de la plaza de los Campos Eliseos, para presenciar la corrida de becerros que lidiaban, á beneficio de las familias de los huérfanos del Cantábrico, varios jóvenes aficionados pertenecientes á la Sociedad distinguida de la corte.

El acontecimiento culminante de la quincena ha sido la inauguracion de las ferias.

Los deseos han sido laudables, no lo negaremos; las intenciones, buenas; pero el resultado no ha correspondido á los propósitos.

Las ferias, esos grandes mercados donde los pueblos acuden á cambiar sus productos y á verificar sus transacciones, son más propias de las provincias, á que llevan algo nuevo, que de las grandes capitales, á cuyo comercio no añaden artículos; necesitan ademas el prestigio de la tradicion y de la costumbre extendida por la fama; así es que no es extraño que comiencen con cierta timidez que algunos pudieran llamar ruindad. Quizá con el tiempo estas ferias lleguen á ser famosas, y entonces podrá apreciarse en su verdadero valor el servicio de lo que en nuestros días ha iniciado la fiesta.

Más propio de las grandes capitales son las Exposiciones, y bien lo indica la de ganados abierta en las inmedia-

ciones del ruinoso monasterio de San Jerónimo, tan célebre en nuestra literatura y en nuestra historia.

Improvizado en pocos días el certámen, apénas han concurrido á él expositores; pero lo poco que allí se exhibe esta presentado con gusto y merece alabanza, siendo como un boceto del cuadro que puede ofrecerse otros años cuando la convocatoria, hecha con tiempo, invite á nuestros ganaderos y agricultores, que bien necesitan de estímulo y apoyo.

No juzguemos, pues, por el presente, y tengamos confianza en el porvenir. ¿Quién sabe lo que llegará á ser con el tiempo el decorado de la Carrera de San Jerónimo?

Siempre que se trata de festejos públicos, el Programa es tan invariable como una funcion equestre. Los juegos artificiales, las cucañas, los toros, son al parecer tan irremplazables como los aros forrados de papel y los imprescindibles saltos de las cintas y del *pareau*.

En fiestas populares no hay nunca programas nuevos, sino nuevas ediciones de los antiguos, que desmienten la teoría del progreso, y que hubieran podido proporcionar su gran argumento á Lamartine en su luminosa polémica con Pelletan.

La cucaña, ese simulacro en que se presenta el espectáculo de la ambicion, es siempre interesante para la muchedumbre, que se rie del que cae, acompañándole con sus silbidos, y aplaude entusiasmada al que llega á coger el codiciado premio.

Anhelar un objeto, luchar por él con decidido empeño y con desesperados esfuerzos, y caer la mayor parte de las veces en el camino, ó sucumbir cuando está á punto de realizarse el deseo. Hé aquí el eterno argumento de la vida simbolizado en la cucaña que forma parte de todas las expansiones populares.

Lo mismo sucede con los fuegos artificiales; iluminan por un momento con vivos y resplandecientes colores el espacio, como iluminan las ilusiones los horizontes oscuros de la vida. Los brillantes castillos, las ruedas giratorias, las cascadas de oro, de fuego y de colores que lucen en medio de la oscuridad de la noche y desaparecen al momento, son emblema de las dichas que nos halagan buenos instantes para desaparecer en seguida, imagen de los sueños que desvanecen dura é implacable la realidad.

Todos los fuegos artificiales concluyen con un estrepitoso disparo. Es el fin de la fiesta, como el desencanto es el término de los sueños que presentan seductoras las ilusiones.

El pueblo se ha regocijado en las cucañas, en las regatas, y con los fuegos artificiales, y en las tiendas del Ayuntamiento, de la Diputacion y del Circulo Mercantil se han organizado bailes, banquetes y conciertos que han animado las noches en el real de la feria.

Fuera de allí no han sido muchos ni buenos los espectáculos ofrecidos. Los teatros cierran precipitadamente sus puertas, y sólo la Comedia, con la representación de operetas célebres atrae á numeroso y distinguido público. Allí aplaude todas las noches á una esperanza del arte lírico, Valero, el joven y simpático tenor que comienza ahora bajo buenos auspicios su carrera.

La preciosa serenata del acto tercero de *Don Pasquale* proporciona al joven tenor una ovacion todas las noches que la canta. En ella luce prodigiosas facultades, que perfeccionadas con el estudio y el trabajo, pueden proporcionarle muchos laureles y pingües resultados; porque hay que desengañarse, la carrera más productiva en estos días es la de cantante, si se llega á los de *primo-cartello*.

No hay ministro, abogado, ingeniero, ni médico que gane lo que uno de esos cantantes que recorren de ovacion en ovacion los teatros de Europa.

Una buena garganta es hoy una mina más productiva que una cabeza bien organizada.

No hace mucho tiempo, cuando en el circo del Principe Alfonso terminaban los magníficos conciertos de la Sociedad de profesores, anunciaron los carteles de espectáculos nuevos conciertos, organizados por unos cuantos músicos desconocidos, que se reunian bajo el titulo de la *Union musical*. Nadie les hizo caso, y la mayor parte se encogian de hombros al saber que los dirigía un tal Breton, director de la orquesta del Circo de Price.

La prensa, sin embargo, comenzó á hablar con elogio de estos conciertos, y á fijar la atencion de los *dilletanti*, hasta que éstos vieron anunciado con asombro un concierto, en cuyo programa figuraban obras, con las que no se atrevia la misma Sociedad de profesores. La *Sinfonia Pastoral*, la *Danza Macabre* de Sainsaens, una polonesa de Chopin, instrumentada por el improvisado director; el asombro fué inmenso entre los aficionados, y la curiosidad los hizo acudir al Circo de Rivas, donde el concierto se verificaba.

A la curiosidad sucedió el asombro. Aquella orquesta improvisada, aquel director desconocido, ejecutaron con rara perfeccion las difíciles composiciones anunciadas.

Entonces ya se recordó que Breton era el autor de la partitura de *Guzman el Bueno* y que siempre ha demostrado un superior talento músico. Y sin embargo, llévanle necesidades de la vida á dirigir la orquesta que acompaña los ejercicios acrobáticos en el Circo de Price.

Pensad en Napoleon enseñando el ejercicio á un peloton de inválidos, y comprenderéis el suplicio del artista.

¿Cuándo terminarán estos calvarios?

No dejaremos de hablar de arte, sin citar otro nombre español que le ennoblece: Horacio Lengo.

Lengo era no hace muchos años desconocido y habia pasado gran parte de su juventud, sin haberse dedicado por completo al arte que hoy cultiva, á la pintura. Unas cuantas caricaturas de amigos suyos eran todas sus obras cuando llegaba á la edad que llamó el poeta de amargos desengaños.

Fué á Paris, estudió, visitó talleres, y comenzó á pintar cuadros, y hoy su fama se cotiza en casa de Goupil, la gran Bolsa de los pintores.

Los cuadros de Lengo se distinguen por la originalidad

del asunto, por lo epigramático de la intención, al mismo tiempo que por lo hermoso de la ejecución y del colorido, son pequeños lienzos á propósito para los reducidos salones de los modernos hoteles, y admirables por su novedad y frescura.

Unos pollos que rompen el cascarrón y salen á la vida, una reja antigua con unas macetas en que florecen capullos, sirven de asunto á sus composiciones. En la Exposición permanente de la platería de Martínez puede verse en la actualidad un cuadro suyo; *Entrada de Sol* le titula, y representa una gitana engalanada con rico pañuelo de Manila.

La exactitud y la belleza del tipo, la gracia de la figura, la riqueza del colorido, son verdaderamente admirables, y forman con una sola figura un bello cuadro.

Valero, Breton, Lengó; Qué grato es ir aumentando con nuevos nombres la lista de artistas españoles!

La estación no favorece mucho á los salones. Sólo permanecen abiertos los de la Condesa de Montijo, y los de los Duques de Santoña.

En estos últimos se entregan á los placeres del baile jóvenes parejas todos los lunes, y se sirve delicada cena, y exquisito refresco, reuniendo á muchos amigos la amabilidad proverbial de los dueños del suntuoso palacio.

Pero las fiestas de los salones terminan. El bullicioso mes de las verbenas comienza, y con los primeros aromas de la azucena surgen los proyectos de viaje.

Los establecimientos balnearios abren sus puertas; la Exposición de París ofrece sus encantos; el campo sus delicias; las alamedas de la Granja su fresca umbría; dentro de poco no se hablará más que de viajes.

LA KASAB.

NOCIONES DE JARDINERÍA.

JUNIO.

Segunda quincena.

En los jardines:

Empiezan á florecer: *aquilea de Egipto*, *tármica común* ó *botón de plata*, doble; *acónito bicolor*, *agerato de Méjico*, ó azul, *aristoloquia sifon* y *a. elevada*, *cañacoro*, adornos, *nicaraguas* ó *miramelindos*, *dalias*, *hierba de San Antonio*, *guisante de olor* de hoja grande, *gladiolus*, *lirio de San Juan* ó *espadana*, *siempre viva de brácteas*, *malva real*, *loca* ó *árbores*, doble; *lavatera trimestre*, *campanilla roja*, *lupino cambiante*, *malope trifida*, *Don Diego*, *Don Juan*, *Don Pedro*, *bella ó maravilla*, *de noche*; *suspiros*, *oraciones de Filipinas* ó *pebete de Méjico*, *flox vivaz híbrida*, *espuelas de caballero* ó *conejitos de jardín*, *faba crasa* ó *hierba callera*, *copetillo pintado*, *copetes*, *clave on* ó *clavel de las Indias*, *damasquino* ó *clavel de muerto*, *rascamón*, etc.

Siémbrense en semillero de surcos: la *malva real* doble, á voleo, y el *pensamiento* de flor grande.

Trasplántese de este semillero al vivero de preparación: el *behen rojo* y la *estaticia* de hoja grande.

Sépárense estaquillas de las siguientes plantas perennes: *aubrietia de hojas deltoides* que da flores de un azul claro; los *narcisos*, el *clavel coronado* ó *clavelina de pluma*.

Plántense esquejes con hoja de: *cestillo de oro*, *clavel flon*, *clavelina de pluma* y *verbenas*. Los esquejes de *cestillo de oro* se plantarán á la sombra y en arena algo húmeda.

Arránquense las raíces carnosas (*patas* se llaman) de la *anémone*, *ojo de pavo real*, que ya debe tener las hojas secas por este tiempo. Pónganse á secar al sol aquellas después de haberlas extirpado las raicillas, y después de secas guárdense en una caja ó en un saco colgado del techo al abrigo del frío y de la humedad para utilizarlas en la primavera próxima.

Durante este mes y el siguiente, suprimanse todos los brotes que se separen del pie de la *anémone del Japon*, para que conserve buena forma.

Si después de la florecencia del *Chrysanthemum rosa* se le cortan los tallos y las flores pasadas y se riega la planta, se obtendrá otra florecencia en Setiembre y Octubre.

Empiezan las *dalias* ó *adalias*, como algunos dicen, y que fué dedicada al ilustre botánico Dahl. Estas magníficas plantas, que en algunos puntos adelantan mucho la florecencia, han dado por siembra tantas variedades que sería interminable su enumeración; baste decir que se encuentran todos los colores, ménos el azul. Hace cuarenta años que el célebre botánico Piramo de Candolle aseguraba que nunca se obtendría la *dalia azul*; su prevision se ha realizado hasta ahora.

Las ramas de estas plantas son quebradizas, por lo que es preciso sujetarla á un fuerte tutor sin apretar mucho los tallos con el bramante.

También entran en floración los *gladiolus* de que los catálogos de los establecimientos hortícolas ofrecen en Madrid las variedades más curiosas y los más brillantes colores. Son de larga duración sus flores, y los bohordos con capullos pueden seguir floreciendo aunque se corten de la planta, siempre que se les tenga en agua, que es conveniente no renovar.

La *consuelda real híbrida* presenta variedades que bien pueden calificarse de magníficas y son de grande efecto; en esta quincena habrá terminado su florecencia. Córtese los tallos y las hojas amarillas. Rieguese la planta si tiene seca la tierra, y no tardará en reverdecir la planta y reflorcer desde principios de Agosto hasta las primeras heladas.

Hágase con las *patas del renúnculo peonia* lo mismo que hemos dicho de las de la *anémone*.

Para conservar las variedades de la *verbena común*, es preciso plantar cogollos de unos seis centímetros de largo. Plántense cinco ó seis en un tiesto pequeño, de modo que puedan cubrirse con un vaso grande, á guisa de fanal ó campana; humedézcase la tierra según el estado de la at-

mósfera lo exija, sin que la humedad sea excesiva nunca, y consérvese el tiesto á la sombra; á los quince días habrán enraizado los cogollos; quítense entónces el vaso, y unos días después sepárense los esquejes y trasplántense á tiestos mayores.

En esta quincena deben sembrarse á voleo las semillas de la *violeta pensamiento* ó *pensamiento* de flores grandes. Tierra fértil y bien abonada es lo que más necesitan.

En los tiestos:

Empieza la floración de las *albahacas*, *campanula piramidal*, *fuchsias*, *hierba Luisa*, etc.

Siémbrese el reseda de flores grandes.

Plántense esquejes de las *clavelinas* y de las *verónicas*.

Trasplántense al barreño, vivero de preparación, las matas de *campanula* que dió la semilla.

Las ramas de esta planta, largas y flexibles, se prestan á tomar las más variadas formas; las flores son numerosas, en forma de campanilla, y tienen un precioso color azul pálido.

Conviene plantar ahora los esquejes de *verbena*.

La reseda que se siembra ahora dará plantas fuertes que florecerán en invierno y primavera, pero en el mes de Junio ya podrán arrancarse, porque en esa época, como hemos dicho, entran ya en floración las plantas procedentes de la siembra hecha en Abril; de este modo, sembrando en dos épocas diversas y no conservando las plantas más que seis meses, hay la seguridad de tener flor de reseda, cuyo delicado perfume es tan agradable en las habitaciones, durante todo el año. Ténganse presentes á este propósito las observaciones hechas en la primera quincena de Marzo.

Las flores de la reseda se presentan en larga espiga, que aún está fresca en el vértice cuando ya tiene casi maduras las semillas de la base. Si se quiere que no se aniquile la planta y esté hermosa y no con mucha flor, ciúdense de impedir que se pasen en la espiga todas las flores, y en cuanto se vea que están formadas las vainas que contienen la semilla, córtese la espiga aunque se pierdan algunas florecillas del vértice.

Tiene la reseda un encarnizado enemigo entre los lepidópteros, y es una oruguilla casi microscópica que tarda mucho en llegar á su crecimiento necesario para la metamorfosis. Su mayor tamaño es el de unos dos centímetros de largo; de modo que para llegar á este punto devora una gran parte de la planta una sola oruga. Su color es un verde exactamente igual al de las hojas, por lo que es muy difícil de cazar, sobre todo cuando es diminuta. La mariposa en que se convierte luego es una pequeña *piéride* blanca con una motita negra sobre cada ala superior. Todo esto lo hemos observado recientemente, habiéndonos tomado el trabajo de criar una oruga para conocer exactamente sus costumbres y la mariposa que producía.

La falta de espacio nos impide continuar en este número la lista de plantas que empezamos á insertar en el anterior.

N.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 24 de Mayo de 1878 á las cuatro de la tarde.

1.^a *Piña*. Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Alberto Carton: 3/3 G., á 26 metros.

2.^a *Piña*. Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Fernando Soriano.—111—01 G., á 26 metros.

Sr. Marqués de Ahumada.—111—00, á 26 metros.

3.^a *Piña*. Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 14 tiradores.

Sr. D. Antonio Valdés: 5/5 G., á 26 metros.

4.^a *Piña*. A 30 metros: en un pichon, 14 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—11111111 G.

Sr. Marqués de Camposagrado.—1—11111110.

5.^a *Piña*. Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 18 tiradores.

Sr. D. Alberto Carton.—111—1111 G., á 27 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111—1110, á 30 metros.

Sr. D. José Armero.—111—10, á 24 metros.

6.^a *Piña*. Cada uno á su distancia: en un pichon, 12 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—1—111 G., á 26 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—110, á 30 metros.

Sr. Marqués de Ahumada.—1—110, á 26 metros.

7.^a *Piña*. Cada uno á su distancia: en un pichon, 8 tiradores.

Sr. Marqués de Ahumada.—1—01 G., á 26 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—00, á 30 metros.

Sr. Marqués de Camposagrado.—100, á 27 metros.

Tomaron parte en estas piñas, además de los citados, los Sres. Duques de Huéscar, D. Pedro J. Durán, Vizconde de la Torre de Luzon, Marqués de Casa-Ramos, Duque de Tamames, D. Scipion Morillo, Marqués de Villalobar, Marqués de Viana, D. Mariano Cárcer y D. José Luis Albareda. Presenciaron el tiro las Sras. Condesa de Gomar y su hermana, y los Sres. D. Rafael de Imaz, Conde de Villanueva y D. Aureliano Lopategui.

La tirada terminó á las siete y media de la tarde.

AVELINO.

Tirada ordinaria del día 31 de Mayo de 1878, á las cinco de la tarde.

1.^a *Match*, en 3 pichones.

Sr. Conde de Gomar.—101 G., á 26 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—100, á 29 metros.

2.^a *Piña*. Cada tirador á su distancia, en 3 pichones, 12 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—111—1, á 26 metros

Sr. D. Eduardo Anspach.—111—1, á 29 metros

3.^a *Piña*. De competencia entre los Sres. de esta Socie-

dad.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 13 tiradores.

El primero gana el 30 por 100 de las entradas, más un objeto, consistente en un alfiler para corbata, representando un casco de caballo de onix, con la herradura de oro y los clavos de brillantes, regalo de la Junta Directiva.

El segundo gana el 30 por 100 de las entradas.

El tercero gana el 15 por 100 de idem.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11111—11 G. el primero á 30 metros.

Sr. D. Antonio Valdés.—11111—101 G. el segundo á 26 metros.

Sr. Conde de Gomar.—11111—100 G. el tercero á 26 metros.

4.^a *Piña*. Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 10 tiradores.

Sr. D. Antonio Valdés.—111—11 G., á 26 metros.

Sr. D. José Armero.—111—10, á 24 metros.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—111—10, á 24 metros.

Sr. Marqués de Casa-Ramos.—111—10, á 26 metros.

5.^a *Piña*. Cada tirador á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—1111 G., á 30 metros.

Sr. D. José Armero.—1—1110 G., á 24 metros.

6.^a *Piña*. Lo mismo que la anterior: 7 tiradores.

Sr. D. Antonio Valdés.—1—11 G., á 27 metros.

Sr. D. Fernando Soriano.—1—10, á 26 metros.

Tomaron parte en estas piñas, además de los citados, los Sres. Duque de Tamames, D. Antonio Soriano, Duque de Huéscar, Marqués de Peñaflor, Marqués de Larios, Marqués de Flores Dávila y Vizconde de Bahía Honda.

Presenciaron la tirada las Sras. Condesa de Gomar y hermana, Duquesa de Huéscar, Marquesa de Santurce, Vizcondesa de Torre de Luzon, Condesa de Villalba, Marquesa de Flores Dávila, Sra. de Shée y Saavedra, Sra. de Imaz y de Murrieta y Srtas. de Ferreras.

Y los Sres. Murrieta, Villanueva, Imaz, Albareda D. J. L., y D. J. A., Duque de Fernan-Núñez y otros.

La tirada terminó á las ocho ménos cuarto.

AVELINO.

TIRO DE PICHONES DE LISBOA.

21 DE MAYO DE 1878.

1.^a *Poule*.—Se dividió entre los Sres. Luis de Sequeira Oliva y Carlos Luz, con tres pichones en suertes de tres tiradas, á 26 metros.

2.^a Entre los Sres. José Alves de Andrade y Conde de Mafra, con 4 en 5, á la misma distancia.

3.^a Entre los Sres. Luis de Sequeira Oliva y Joaquín de Almeida y Sousa, con 4 en 6, el primero á 27 metros, y el segundo á 26.

4.^a La ganó el Sr. Osborne Sampayo, con 5 en 6, á 26 metros.

5.^a El Sr. Infante D. Augusto, con 5 en 5, á la misma distancia.

6.^a *Tiro doble*.—Se dividió entre el Sr. Infante D. Augusto y el Sr. Sequeira, con 4 en 8, á 21 metros.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 14 á 14,50 pesetas arroba. El pan de dos libras, de 42 á 46 céntimos de peseta. El carbon, á 1,75 pesetas arroba. El aceite, de 17 á 18,50 pesetas arroba. El vino, de 6,50 á 10 pesetas. El trigo, de 13,52 á 13,80 fanega. Y la cebada, de 5,52 á 5,69 fanega.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.

M	a	n	i	a
a	l	a	z	o
n	a	b	a	b
i	z	a	d	a
a	o	b	a	r

Para dar la solución en el próximo número.

I.

- 1.^a Como dicen en América de un pedazo de madera.
- 2.^a Bichos domésticos de muchos pies perseguidos por dañinos.
- 3.^a Subjuntivo de un verbo anticuado de acción ejercitada por el ganado ovejuno.
- 4.^a Plural del nombre de un color oscuro.
- 5.^a Indicativo de un verbo que indica investigación.
- 6.^a Cachorro de una fiera.

PROPIETARIO.

D. J. Luis Albareda,

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Ariban y C.^a
(sucesores de Rivadeneyra),
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ANUNCIOS.

VINOS DE BURDEOS.

Médoc, Chateau-Laffite, Latour, Margaux, Saint-Emilion de las mejores marcas; Cognac, Fine Champagne.-Licores de Burdeos, á precios equitativos.

Se sirven pedidos desde cajas de 25 botellas en los vinos y 12 en los licores.

Para hacer pedidos y más pormenores de precios, etc., dirigirse á la Administracion de este periódico, Villanueva, 6, principal.

GUANO NATURAL DEL PERÚ.

Dirigirse á D. José Eusebio Rochelt.

BILBAO.

ARMAS Y EFECTOS DE CAZA.

ALCALÁ, 5, MADRID.

Especialidad en cartuchos de todos los calibres para escopetas centrales y Lefauchaux.



VAPORES-CORREOS

DE

A. LOPEZ Y COMPAÑIA,

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Las salidas serán las siguientes: De Cádiz los días 10 y 30 para Puerto-Rico y Habana.—De Santander el día 20 para idem, tocando en Coruña.—De Coruña el día 21 para Puerto-Rico y Habana.—De Habana los días 5 y 25 para Cádiz.—De idem el día 15 para Coruña y Santander.—Más informes de los agentes en Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripoll y compañía.—Santander, Angel B. Perez y compañía.—Coruña, E. de Guarda.—Valencia, Dart y Compañía.—Alicante, Faez hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

FLORE.

Des terres et Jardins de l'Europe.—Anales generales de Horticultura comprendiendo todo lo que concierne á la jardinería de utilidad y recreo, el cultivo de las plantas de estufa y de jardín, el de las plantas comestibles, árboles frutales y forestales, descripción de las plantas recientemente introducidas en los jardines, exámen de las cuestiones de historia natural, meteorología y física general que interesen más directamente al cultivo, relaciones de viajes, etc.

Obra fundada en 1845 por Mr. L. Van Houtte.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

Por tomos conteniendo más de 100 grabados de color y gran número de viñetas en el texto, franco de porte, 38 francos.

En la Exposicion de la Sociedad Real de Horticultura de Florencia, obtuvo esta obra una medalla de oro.

Dirigir los pedidos, en carta franqueada, á Mr. Louis Van Houtte, propietario del establecimiento hortícola de Gendbrugge, ó á la Administracion de este periódico.

GAND (Bélgica).

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

Combinacion de trenes en las líneas de Irun, Santander y Bilbao con las de Alsásua, Zaragoza, Barcelona y viceversa.

BARCELONA, ZARAGOZA, PAMPLONA Á VITORIA.					VITORIA Á BARCELONA.				
Barcelona..	Salida..			8m.	Vitoria..	Salida..	6m.30	2t.27	
Zaragoza..	Llegada..			8n.16	Alsásua..	Llegada..	7 26	3 37	
	Salida..	5m.15		10 20		Salida..	2t.45	7n.14	
Castejon..	Llegada..	8 20		1 33	Pamplona..	Llegada..	2 32	9 1	
	Salida..	8 50		1 43		Salida..	3 39	9 11	
Pamplona..	Llegada..	11 59		4 49	Castejon..	Llegada..	6 43	12 13	
	Salida..	1 12		4 59		Salida..	7 13	12 27	
Alsásua..	Llegada..	3t.		6m.51	Zaragoza..	Llegada..	10n.18	3 31	
	Salida..	5 54	7m.35	11 40		Salida..		7m.03	
Vitoria..	Llegada..	6 48	10 25	12 52	Barcelona..	Llegada..		7n.20	
BARCELONA, ZARAGOZA Á ZUMÁRRAGA, SAN SEBASTIAN, HENDAYA.					IRUN, SAN SEBASTIAN, ZUMÁRRAGA A BARCELONA.				
Barcelona..	Salida..			8m.	Hendaya..	Salida..			
Zaragoza..	Llegada..			8n.16	Irún..	Llegada..			
	Salida..	5m.15		10 20		Salida..	7m.30	2t.30	
Alsásua..	Llegada..	3t.		6m.51	San Sebastian..	Llegada..	8 08	2 57	
	Salida..	3 47		7 31		Salida..	8 23	3 07	
Zumárraga..	Llegada..	4 45		8 22	Zumárraga..	Llegada..	10 21	4 46	
	Salida..	4 53		8 27		Salida..	10 29	4 51	
San Sebastian..	Llegada..	6 40		10 02	Alsásua..	Llegada..	11 30	5 49	
	Salida..	6 55		10 16		Salida..	12t.45	7n.14	
Irun..	Llegada..	7 30		10 43	Zaragoza..	Llegada..	10n.18	3 41	
	Salida..	7 45		10 55		Salida..		7m.03	
Hendaya..	Llegada..	7 50		11	Barcelona..	Llegada..		7n.20	
ZARAGOZA Á BURGOS, PALENCIA, SANTANDER, VALLADOLID, BILBAO.					BILBAO, VALLADOLID, SANTANDER, PALENCIA, BURGOS Á ZARAGOZA.				
Zaragoza..	Salida..	5m.15			Bilbao..	Salida..	6m.40		
Castejon..	Llegada..	8 20			Valladolid..	Llegada..			
	Salida..	8 40				Salida..	6m.10		
Logroño..	Llegada..	10 57			Santander..	Llegada..			
	Salida..					Salida..	2t.		
Miranda..	Llegada..	1t.45			Palencia..	Llegada..			
	Salida..	2 36				Salida..	6m.30		
Burgos..	Llegada..	5 35			Venta de Baños..	Llegada..	7t.12		
	Salida..	5 50				Salida..	7 27		
Venta de Baños..	Llegada..	8n.15			Burgos..	Llegada..	10n.		
	Salida..	8 30				Salida..	10 15		
Palencia..	Llegada..	9 05	1n.45		Miranda..	Llegada..	12 55		
	Salida..		2 10			Salida..	2t.15		
Santander..	Llegada..	10 40			Logroño..	Llegada..	4 28		
	Salida..					Salida..			
Valladolid..	Llegada..	9n.34			Castejon..	Llegada..	6 55		
	Salida..	9 59				Salida..	7 13		
Bilbao..	Llegada..	6t.30			Zaragoza..	Llegada..	10n.18		